



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

SISTEMA DE UNIVERSIDAD ABIERTA

VÍCTIMAS Y VICTIMARIAS

RELATOS DE MUJERES MENORES INFRACTORAS DEL
CENTRO DE INTERNAMIENTO PARA ADOLESCENTES DEL ESTADO
DE HIDALGO

Tesina que para obtener la licenciatura en
Ciencias de la Comunicación presenta

Rosa María Magdalena García Pardo

Asesora: Dra. Francisca Robles

CIUDAD UNIVERSITARIA, 2011





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A las niñas que me dieron su confianza y enseñanzas. Hoy sé que la vida brinda la oportunidad de creer y luchar; de sabernos seres únicos pero necesitar de la amistad y el amor; de crecer al dar y recibir. A todas las niñas que han sido víctimas de esta sociedad pero que decidieron confiar. ¿Para qué? En parte, un poco, para encontrarnos.

A mi madre Rosa y mi abuela Emma, soy en mucho lo que ustedes me dieron.

A Karoll Arteaga por compartir, los sueños, el esfuerzo y los logros.

A Estela Livera por estar, insistir, empujar y reír.

A Lupita Romero por hacer posible lo imposible.

A todas mis amigas porque son necesarias en las tristezas pero indispensables en las alegrías, ahí nace la sororidad: Verito Escamilla, Betty y Aidée Skinfield, Marta Canseco, Carmen Campos, Belem Oviedo, Elvira Hernández, Rocío Ruiz.

A Francisco Carmona, Silvia Gutiérrez y el personal del Centro de Internamiento para Adolescentes que trabaja entregando lo mejor cada día.

A la doctora Francisca Robles, por su profesionalismo, ejemplo, promesa con la vida y por haberme recordado la importancia de “predicar con el ejemplo”.

Al personal docente y administrativo del Sistema de Universidad Abierta de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales que, desde hace muchos años, me hizo amar a las Ciencias de la Comunicación. Ahí sigue mi pasión.

A las integrantes del jurado que, en cada tesis y examen, saben que también se concreta una meta.

A la Universidad Nacional Autónoma de México porque hizo mi sueño realidad y, con este grano de arena, me permite ser parte de su historia.

Y, sobre todo y ante todo:

A Herminio porque el viento y la marea no son invencibles, gracias.

A Bruno porque eres fortaleza, determinación y alegría, gracias.

A Argelia, porque rebeldía y compromiso son la combinación ideal, gracias.

A los tres, por estar siempre, ser mi vida y ser, también mi máximo orgullo.

ÍNDICE

Introducción	5
PRIMERA PARTE. Violencia y homicidio. Una forma de seguir vivas.	10
1. La puerta de la memoria	14
2. Todo empezó en la barranca	18
3. La violencia como vida cotidiana	19
4. El asesinato fue obligado	21
5. “Cayó asesina a sangre fría”	23
6. La madre idolatrada	24
7. La soledad como compañía de Cris	26
SEGUNDA PARTE. Infanticidio. La única alternativa del miedo como razón y la furia como sinrazón.	31
1. Irene, la niña víctima de los usos y costumbres	32
2. El origen del miedo	35
3. Me amarró	39
4. Me di cuenta de que estaba embarazada	40
5. Me ordenó matar a la bebé	43
6. Vanessa. La negación total	44
7. Padre y violador adolescente	46
8. Padre y violador adulto	46
TERCERA PARTE. Adolescencia y crimen organizado. ¿Daños colaterales?	49
1. Sandy y la desesperanza del encierro	49
2. La violencia se hace evidente en Tula de Allende, estado de Hidalgo	52
3. La guerra y sus víctimas	53
4. La ruta de Sandy	57
5. ¿Qué le pasó a mis hijos?	59
6. Las ganancias de las mentiras	61
7. La sentencia pendiente	62

CUARTA PARTE. Pederastia, prostitución infantil y homicidio.	63
1. Un blanco fácil	64
2. Ni cuenta se daban	66
3. Mi mamá me pidió perdón	69
4. Un altar para el pederasta	72
5. Iraíz, la respuesta al control que no le daba libertad	77
6. Nos llevamos bien	79
7. Diario me pegaba	80
8. En caída libre	82
9. La visión de la prensa	83
10. La sentencia	87
CONCLUSIONES	89
BIBLIOGRAFÍA	95

INTRODUCCIÓN

Una de las preocupaciones de la realidad contemporánea está en la participación de menores en la comisión de delitos. En términos generales, la sociedad pugna por un mayor rigor y extensión de las condenas que se les aplican, por lo que las nuevas leyes que antes obligaban al egreso cuando se llegara a la mayoría de edad, hoy significan una pena máxima de siete años. Es decir, alguien que comete un delito grave a los 17 años 11 meses pudiera egresar, prácticamente a los 25 años.

La reclusión significa alejarlos de las calles, de la posibilidad de encontrarlos a la vuelta de la esquina. Entonces, la mejor solución social está tras las altas bardas y los intentos para su reinserción. Parecería así que el problema desaparece y, con ello, se brinda una cierta tranquilidad a una sociedad que, de esta forma, obtiene satisfacción.

Las causas que los llevaron a delinquir poco cuentan al momento de juzgarlos. Así es la ley. Sin embargo, lo que en realidad ocurre en las mentes, recuerdos y experiencias de todas y todos ellos conlleva buscar el origen. Es necesario ingresar a este espacio no sólo físico, sino emocional.

Cuando se visita el Centro de Internamiento para Adolescentes del Estado de Hidalgo (CIA) es posible comenzar a imaginar ese origen. Las áreas abiertas, canchas, patio, biblioteca, capilla, gimnasio, taller de carpintería, están abiertos sólo al sector varonil. Pueden recorrerse estas áreas sin jamás encontrarse con alguna de las menores infractoras.

Las mujeres se encuentran reclusas, permanentemente, en un espacio cerrado, reducido, de dos plantas. Arriba está el dormitorio principal. Abajo el área común y otro pequeño dormitorio. Arriba no existen ventanas ni ventilación. Abajo, las ventanas están pintadas por fuera para que ellas no puedan mirar hacia el exterior. Si la falta de custodias las obliga a quedarse solas, deberán esperar

hasta que aparezca una de las integrantes de los cuerpos de seguridad, pues la puerta permanece cerrada con un candado. Deben solicitar autorización para ir al baño o subir al dormitorio.

Hace dos años esta realidad me atrajo. En una actividad institucional de inauguración de un taller de calcetería y una plaza comunitaria, más de 150 visitantes, pasaron de largo ante las menores, quienes habían colocado en una rincón las manualidades que realizaban. Carpetas tejidas a gancho, cobijas elaboradas con dos agujas, bolsas de papel reciclado y pintura en tela fueron ignoradas por todas las personas que pasaron de largo ante este grupo minoritario del CIA. Empresarios, funcionarios, periodistas, benefactores y demás público asistente iniciaban un nuevo modelo de reinserción que, a las actividades cotidianas de educación y capacitación, agregaban el deporte, pero ignoraban a las mujeres que, por delitos graves, se encontraban sentenciadas. Sólo yo me detuve.

Entonces comencé a visibilizar lo que antes había escuchado. Estos recintos son ideados, construidos y administrados con una perspectiva que, como en muchos otros espacios, se edifican desde la mirada del patriarcado. La ley establece la separación entre los sectores femenino y varonil pero ignora las necesidades específicas de cada uno de ellos. Obviamente, gana la visión de atender a “la mayoría” y con ello se cumple, una vez más, el dominio del modelo “masculino”.

El género aquí implica el que las menores reciban capacitación en cultura de belleza, patchwork, uñas artísticas; y ellos carpintería, serigrafía, computación y, además, se organizan para los hombres equipos y torneos de fútbol. Ellas podrán, muy ocasionalmente, abandonar su área, recibir los rayos del sol e, incluso, asistir a misa. Son las primeras diferencias visibles, las otras se ocultan tras “el origen”.

Conocer sus vidas, comprender cómo iniciaron y desarrollaron sus actividades vinculadas con los delitos y realizar un acercamiento a sus historias es lo que se incluye en este trabajo.

Surge de elementos que fundamentan el trabajo relacionado con la historia de vida que he realizado a través de la observación participativa. Es una experiencia que inicié con una amiga, cómplice de este cometido y con quien, durante casi dos años he compartido tres o cuatro horas a la semana en el CIA.

La información se obtuvo mediante entrevistas y no es más que una aproximación personal a dichas historias pues, de acuerdo a Daniel Bertaux, la autobiografía constituye la forma “óptima de relatos de vida ya que la escritura lleva a la constitución de una conciencia reflexiva en el narrador”¹.

“Las niñas”, como las llamamos, nos reciben sábado tras sábado en el área común. Platicamos, nos encontramos, nos descubrimos, nos enojamos, nos reímos y hasta bailamos pero, principalmente, nos ayudamos, sobre todo ellas me han permitido explicarme gran parte de mi propia historia. Me reflejo en ellas y ellas en mí.

Esta tesina incluye fragmentos de sus historias de vida en las que, por razones del marco jurídico y también por el respeto que ellas me merecen, sus nombres han sido modificados.

Las narraciones pretenden mostrar a quienes la lean, cómo la violencia que todas han vivido en sus muy cortas vidas, gestó dolor, rencor, rebeldía o incapacidad de autoprotección hasta llevarlas a cometer las infracciones a la ley que motivaron su reclusión. Para ello es indispensable conocer sus historias de vida, pues como señala Raúl Rojas Soriano:

¹ David Bertaux, “El enfoque biográfico: su validez metodológica y sus potencialidades”, [en línea] Dirección URL: <http://preval.org/files/14BERTAU.pdf> [consulta 25 de octubre de 2011].

Las historias de vida permiten abarcar un tiempo mayor en el devenir histórico del individuo, lo que nos posibilitará conocer en forma más precisa datos o hechos importantes o inéditos que vivió el entrevistado o que conoció de cerca por lo que su testimonio resulta relevante para el análisis de los mismos...

Estos hechos no aparecen por lo general en las historias oficiales o conocidas, y no por ello resultan irrelevantes para la mejor comprensión de la historia de un pueblo o de un grupo específico.²

Quizá la principal motivación estriba en el compromiso que todo lo aprendido, todo lo que ha surgido en estos dos años, les permita a ellas mejores condiciones durante el cumplimiento de su sentencia pero, ante todo, propicien un nuevo acercamiento a las y los adolescentes infractores, específicamente a las mujeres que la vida llevó a ese destino.

Para ello, los fragmentos de sus vidas que han emergido en este tiempo, confirman esta posibilidad, pues:

Las historias de vida tienen la virtud, además, de motivar al lector para que busque en otras fuentes documentales ampliar sus conocimientos sobre las situaciones o fenómenos descritos por el personaje entrevistado... Puede señalarse que una historia de vida es, según Maritza Montero:

“Una técnica de carácter esencialmente cualitativo, es decir, que no reduce los datos a términos numéricos, si bien las posibilidades de cuantificación no están reñidas con ella, ya que busca recuperar el desarrollo de lo cotidiano individual, inserto en lo histórico social y cultural. Es la reconstrucción de la dialéctica individuo-ambiente desde la perspectiva de la persona, con todas las peculiaridades e interpretaciones que ella puede asumir para el objeto y que en términos cuantitativos podrían ser consideradas como ‘distorsiones’ o ‘subjetividad’, que no por negada o proscrita deja de estar presente en todos los actos humanos. Y en este sentido, al reconocer lo subjetivo otorga un verdadero carácter objetivo a sus datos”.³

Por otra parte, la forma de abordar las historias de vida, de acuerdo a lo que señala la doctora Francisca Robles, corresponde a la estrategia del narrador

² Raúl Rojas Soriano. *Guía para realizar investigaciones sociales*, Plaza y Valdés, México, 33ª. ed., 2006, p. 265.

³ *Ibidem*, pp. 265-266.

heterodiegético, donde, de acuerdo a Genette, quien relata “sólo observa y testimonia los sucesos”.⁴ Las normas, de acuerdo a la autora, deben incluir además de una forma narrativa, recrear escenas con la mayor cantidad de detalles posible y presentar los diálogos lo más apegados a la realidad descrita por quienes entregan su historia de vida que debe complementarse con una valoración de los hechos referidos.

Se trata entonces de reconocer que, en todas las menores infractoras, se encuentra la victimaria que, a su vez, fue víctima de: adultos, guerras contra el narcotráfico, violencia familiar, pederastia, trata de personas, violación, entre otras formas de violencia, que posibilitan conocer la génesis para no sorprendernos ante el apocalipsis.

El trabajo consta de cuatro partes y en cada una de ellas se relata una historia:

- La historia de Azalea y Cristina, dos jóvenes que conciben a la violencia y el homicidio como una forma de seguir vivas, es relatado en la primera parte.
- Irene cuenta, en la segunda parte, cómo, por seguir usos y costumbres, tuvo que matar a su hija y se presenta la semblanza de Vanessa, otra niña culpada del asesinato de la hija recién nacida.
- Sandy, en la tercera parte, narra la manera en que fue introducida por su madre al crimen organizado.
- Anaíd e Iraíz, en la cuarta parte, recuerdan la violencia a la que fueron sometidas por personas en quienes ellas confiaban.

⁴ Francisca Robles, *Precisiones sobre el relato periodístico*, [en línea], Centro de Estudios Universitarios en Periodismo y Arte en Radio y Televisión, Dirección URL: http://www.part.com.mx/precisiones_sobre_el_relato_periodistico.html [consulta 14 de julio de 2011].

*En ningún lugar puede ser
la casa del sumo árbitro*

Cantares mexicanos

PRIMERA PARTE

VIOLENCIA Y HOMICIDIO. UNA FORMA DE SEGUIR VIVAS.

En el Centro de Internamiento para Adolescentes (CIA) sólo reciben sentencia quienes, siendo mayores de 14 años y menores de 18 cometen algún delito grave.

ARTÍCULO 70.- Se considerarán graves, para los efectos de esta ley, los siguientes delitos dolosos previstos en el Código Penal para el Estado:

I.- El homicidio...⁵

El calor es intenso, produce sudor y fastidio, aunque apenas sean poco más de las diez de la mañana. Seguramente quienes en línea forman una extensa fila lo padecen aún más que yo. Algunas personas ya traspasaron la reja, otras esperan en la banqueta, bajo el rayo del sol. Desean entrar a ver sus parientes adolescentes internas e internos del Centro de Internamiento para Adolescentes (CIA). La mayoría son mujeres, aunque asisten varios hombres. También la mayoría son jóvenes, lo que me permite adivinar que, esos menores infractores, tienen madres y padres de familia jóvenes, así como hermanos cercanos a su edad. Llevan bolsas de mandado o del súper con *topers*, refrescos, paquetes de tortillas, papel y jabón de baño, detergente o cajas de sopas Maruchan.

⁵ Ley de Justicia para Adolescentes del Estado de Hidalgo. *Periódico Oficial del Estado de Hidalgo*, última reforma publicada en el alcance dos del Periódico Oficial: 31 de marzo de 2011.

La fila es larga pues el contenido de cada una de estas bolsas es minuciosamente revisado. Cada *tope* es revuelto sin importar si iban separadas las salchichas de los nopalitas. El cilindro de cartón de cada rollo de papel de baño es extraído. Se eliminan las etiquetas de los refrescos y se revisan a contraluz. Los envases de Suavitel se agitan y las bolsas de detergente se aplastan para comprobar que adentro no existe ningún elemento punzocortante, *piercings*, u otros objetos prohibidos.

El rostro de las y los custodios es extremadamente tenso. Son pocos para una población cercana a 100 menores en reclusión. El número de visitantes por interno no puede ser superior a 4, aunque casi una tercera parte no recibe nunca visita. Esos deberán arreglárselas con los donativos de personas altruistas pues el presupuesto del CIA no alcanza para darles shampoo, jabón y otros objetos de limpieza personal.

Entonces veo la puerta del baño que se abre y observo a la mamá de Azalea mirar furiosamente a la custodia. La semana anterior, precisamente esa oficial había lastimado a su hija: la empujó por las escaleras. Azalea gritó de dolor pero la custodia creyó que fingía. Hasta que sus compañeras internas salieron y pidieron que la revisara un médico. Azalea había tenido un desgarre en el brazo, pero el dolor más fuerte era el saberse con la fuerza de alguien profundamente hábil en las artes marciales y haber tenido que detener su propia y furiosa respuesta a la agresión.

Su madre lo sabía. Esa madre que había golpeado en innumerables ocasiones a Azalea, no resistía que el padre le hiciera lo mismo a la primogénita y tampoco podía aceptar que la custodia maltratara a su hija. La revisión había sido un momento en que la autoridad le había hecho saber quién tenía el poder, tal y como el padre de Azalea se lo había demostrado, también a través de la violencia.

Sé que los familiares atraviesan por el momento incómodo de la revisión. Todas y todos deben pasar a un baño justo atrás de la mesa de revisión de objetos. Ningún custodio toca nunca a persona alguna, ni hace cacheo, a menos que existan sospechas de que traiga algún objeto, en el pelo por ejemplo. Así descubrieron un celular en el chongo de una mujer. En ese baño deben desnudarse y hacer varias sentadillas ante la mirada del custodio o custodia. No hay excepciones.

Me siento incómoda por tener el privilegio de pasar al interior del CIA sin revisión y casi con derecho de picaporte. El calor me agobia y sé que interrumpir para solicitar mi acceso debe hacerse en el momento adecuado para no herir la susceptibilidad de quienes, desde lejos, cargados y cumpliendo un deber que, posiblemente, antes no habían concretado, se viera superado por alguien que ni sabían quién era. No protestarán, pero nada me quita ese malestar de irrumpir en la vida privada de “delincuentes”. Después atravieso un amplio patio en el que, no sin cierto temor, veo a decenas de jóvenes varones, que pueden jugar fut bol, tomar el sol, o convivir gustosamente con sus familiares.

A toda acción, corresponde una reacción. Quiero conocer la acción pues, al fin y al cabo, la reacción es lo que llevó a esas niñas y niños a ser detenidos, juzgados y encarcelados. Para verdaderamente empezar a conocerla, tuvieron que transcurrir varias sesiones, conté con el apoyo de mi compañera Karoll Arteaga, una psicóloga que no teme estar con quienes, alrededor de la violencia más cruel, estructuran sus vidas.

Azalea representa un caso singular en mi esquema feminista que imaginaba a jovencitas incapaces de cometer delitos más graves que asesinar a sus propios hijos. Hoy lo digo fácil. Hace año y medio pensé que este era el máximo reto que mi moralina debía superar. Era la prueba máxima por la cual mi sororidad debía atravesar.

Así comenzó esta experiencia, con la voluntad de estar con mujeres en las que el aborto nunca existió como opción verdadera y, llevadas por muchas y diversas circunstancias, dieron a luz en soledad y decidieron dejar morir o matar con sus propias manos al hijo que habían parido.

También creía que las mujeres delinquían impulsadas por el deseo de mostrar amor a sus parejas, de ser las mejores ante sus ojos. La realidad fue muy distinta y, en algún momento, quise renunciar pues la realidad me superaba. Luego, aprendí a ver a través de sus enojos, de la falta de atención a sus verdaderas necesidades afectivas, del abandono en que se encontraban, del encierro en cuatro paredes oscuras, de las niñas que habitaban cuerpos de mujeres.

Asesinas, secuestradoras, narcomenudistas, asaltantes de banco y, las esperadas infanticidas, comenzaron a platicar conmigo cada sábado. En mucho me vi reflejada en ellas. También provenía de una familia desintegrada y había tenido un papá profundamente machista; también era la hermana parental.

Sólo que la pobreza, el alcoholismo y la violencia extrema nunca fueron parte de mi realidad, pero pisé terrenos pantanosos. Entonces, pude verlas y ellas verme y entendí que la vida es una cascada de decisiones y, detener esa cascada, puede ser imposible.

Poco a poco y aún siendo muy pequeñas ellas, como yo, debieron cuidar a sus madres. Lejanas o cercanas, esas madres requerían ayuda para enfrentar sus

Estos niños parentales toman sobre sí funciones de crianza de los demás niños, como representantes de los padres.

Este ordenamiento funciona sin tropiezos mientras las responsabilidades del niño parental están definidas con claridad por los padres y no sobrepasan su capacidad, considerando su nivel de madurez. El niño parental es puesto en una situación que lo excluye del subsistema de sus hermanos y lo eleva hasta el subsistema parental. Esa situación tiene aspectos atractivos, puesto que el niño tiene acceso directo a los progenitores; además, puede promover sus habilidades ejecutivas...

Existe el peligro potencial de que los niños parentales contraigan síntomas cuando se descargan sobre sus hombros responsabilidades superiores a sus fuerzas o no se les confiere la autoridad que les permitiera ponerlas en práctica.

realidades, sus traumas y sus dolores. Las vieron llorar y quisieron consolarlas.

Los niños parentales, por definición, quedan tomados entre dos fuegos. Se sienten excluidos del contexto de los hermanos, pero no aceptados por el holón parental.⁶

Observaron la infidelidad de sus padres y quisieron esconder el sufrimiento que esto provocaría en sus madres, aunque varias de ellas decidieron imitar el ejemplo de ese varón, objeto de amor primario. Cuidaron a sus madres, a sus padres y a sus hermanos. ¿Quién las cuidaba a ellas?

En todas encuentro la dualidad. Son niñas capaces de jugar y necesitar de cuentos, princesas, listones y caricaturas y que, sin embargo, lastimadas, viven acompañadas de sus heridas y mentes atormentadas. La justicia las juzgó, yo no me atrevería a hacerlo. En ellas está la vida y la muerte, la dualidad de dioses prehispánicos como Omotecuhtli/Omecihuatl, creadores de la cosmovisión mexicana, de la unidad masculina femenina; de la muerte que permite la vida. O del dios Jano quien reúne comienzos y finales. Vida y muerte al fin y al cabo.

Azalea fue quizá la máxima prueba. Recuerdo la primera mirada dura cuando ingresé al área femenil. Ella y todas se sentían, como “ratas de laboratorio”.

Esta primera parte recupera la historia de Azalea. Ella relata lo que recuerda y cómo lo recuerda. Yo la escucho e intento enlazar su relato para conformar un testimonio de vida.

1. LA PUERTA DE LA MEMORIA

Azalea está detenida por haber cometido homicidio calificado, asesinó por encargo y a sueldo, a una joven madre de familia que vivía en la misma ciudad donde ella residía: Zimapán. En este municipio hidalguense fundado en 1522, ubicado a 144 kilómetros de Pachuca confluye lujo, pobreza y conflicto.

⁶ Salvador Minuchin, H. Charles Fishman, *Técnicas de terapia familiar*, Ediciones Paidós América, Barcelona, 1983, p. 67.



La atención reciente en los medios de comunicación ha tenido como foco, la contaminación. Por un lado el arsénico presente en los mantos freáticos y, por otro, la construcción de una planta de confinamiento de residuos peligrosos de la empresa española Befesa.



Sobre este tema, *La Jornada* publicó el 24 de febrero de 2011:

Investigadores de las universidades Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH) y de Valladolid, España, descubrieron altas concentraciones de arsénico en la flora de Zimapán y advirtieron que habitantes de ese municipio corren peligro, pues se ha encontrado ese tóxico en los vegetales.

... según estudios realizados en los 10 años recientes en pozos, norias y manantiales de ese municipio de la Sierra Gorda hidalguense se observa un incremento del contenido de arsénico, el cual rebasa los límites máximos permitidos por la norma oficial mexicana.

Arremete el gobernador contra opositores a obra hidráulica

El gobernador Miguel Ángel Osorio Chong exhortó a la población a no dejarse provocar por “personas ajenas a Zimapán que sólo buscan dividir al pueblo y satisfacer intereses personales. Ah, cómo chingan los detractores. Si los vienen a provocar o a querer dividir, mándenlos a la...”, soltó.⁷

Por otra parte, un movimiento en contra del confinamiento de residuos peligrosos reunió a gran parte de la población y llevó a la presidencia municipal al Partido de la Revolución Democrática. *Todos somos Zimapán* es el nombre de la agrupación que logró cerrar lo que alguna vez fue autorizado por la Secretaría del Medio Ambiente (SEMARNAT) y el cabildo de ese ayuntamiento. El movimiento fue encabezado por quien actualmente es el presidente municipal de ese municipio, José María Lozano; de acuerdo a lo publicado por el periódico *Milenio* el 5 de febrero de 2005, él tiene intereses en ese ramo.

Chema Lozano, como se le conoce, también fue candidato a la presidencia municipal de Zimapán, por el PAN en 2005, contienda que perdió. También ha sido aspirante a diputado federal por el PRD. Además, fue líder fundador de “Todos Somos Zimapán”, cuyo origen fue su oposición a la operación del confinamiento de residuos industriales de Befesa, la cual ha cumplido, de acuerdo a información pública, con todas las normas federales, locales y municipales en materia de medio ambiente y sanitaria.

⁷ Carlos Camacho, Armando Cruz, “Detectan arsénico en flora de Zimapán”, [en línea], *La Jornada*, 24 de febrero de 2011, Dirección URL: <http://www.jornada.unam.mx/2011/02/24/estados/037n3est> [consulta 22 de agosto de 2011].

Y es que es José María Lozano Moreno es socio de la empresa Gigantes Ecológicos de Tula, la cual transporta residuos peligrosos. En palabras del Chema, su empresa se encarga de transportar los desechos de las gasolineras de la región de Tula.

José María Lozano arribó como titular del ayuntamiento con el Partido de la Revolución Democrática, partido al que renunció el 3 de mayo de 2011.

Así, gobernantes, empresarios, candidatos e incluso vecinos, deciden ignorar una realidad que poco a poco, aunque con paso firme, penetra en la sociedad, mientras ellos centran su atención en temas no ambientalistas, sino económicos. Al mismo tiempo, diversas bandas juveniles y otras vinculadas con el crimen organizado se mueven en este municipio.

Ahí vivía Azalea. Los vecinos y familiares sabían del hambre que padeció en sus primeros años y la violencia familiar que habitaba y aún permanece en su hogar. Ahí, en Zimapán, fue contratada como asesina a sueldo.

¿Por qué lo hizo? ¿Cuál fue la primera experiencia determinante en la vida de Azalea?

He vivido todo tipo de violencia, menos la sexual. Mi padre golpeaba mucho a mi madre, pero cuando él me quería pegar, ella se metía entre los dos, aunque siempre ganaba él.

Su mirada es dura. Evita las “malas palabras” aunque sé que las utilizan constantemente cuando no está ahí algún visitante o la custodia las deja solas, siempre encerradas con candado.

Azalea tiene características de líder pero debe aceptar las órdenes de la interna con mayor antigüedad en ese encierro. Con ella ha habido numerosos enfrentamientos, amenazas y hasta golpes. Han marcado territorio y las cosas no pasan a más sólo porque Azalea sabe que eso la podría llevar a “la grande”. Las

compañeras la miran un poco sorprendidas: conocen su fortaleza y su capacidad para lastimar a otros. Hoy es vulnerable y habla públicamente de sus tristezas.

–¿Entonces los golpes de tu papá son tu primer recuerdo? ¿Ese es tu dolor más grande?

–Él me pegó salvajemente porque a los cinco años me mandó a amarrar a la marrana y el animal se escapó. Me pegó con la reata con que tenía que amarrar al animal.

Se abrió la puerta de la memoria y viajó más en el tiempo. Así, en las sillas anaranjadas de plástico, en el espacio sencillo pero siempre ordenado y limpio, con las ventanas permanentemente cerradas y cubiertas con pintura para no mirar el cielo, se intenta explicar el inicio de lo que la llevó hasta ahí.

2. TODO EMPEZÓ EN LA BARRANCA

En una vida de 17 años, tantos robos, tantos delitos, tantos peligros estuvieron avalados por las enseñanzas paralelas que Azalea aprendió, como cuando su papá, en una de sus innumerables borracheras y ella con apenas 6 años, la enseñó a disparar un rifle. Pero no necesitaba armas para matar animales y por ahí dejar salir su deseo de venganza. Nadie debía saber que ella también podía sufrir, por eso mataba muchos animales; disfrutaba arrojar borregos por la barranca y ver cómo sangraban.

Y ahí, en la barranca aparece, otro día, por fin su primer recuerdo:

–Mi tío (paterno) me decía ¿quieres que te saque sangre de tu panuchita?

–¿A dónde estabas? ¿Cuántos años tenías?

–Tenía como dos o tres años. Me habían mandado con él a leñar a la barranca. Él me llevaba cargada en sus brazos. Mi tío tenía como 15 años.

–¿Y luego?

–¿Luego? Nada. Nada más recuerdo las hojas.

–¿Las hojas?

–En el piso, junto a mi cabeza. Volteaba a un lado, con los ojos entrecerrados, vi hojas junto a mí.

– ¿Cómo te sentías?

–Me dolía mi pancita.

–¿Piensas que te violó?

–No sé.

–¿Qué querías en ese momento?

–¿Qué viniera mi mamita?

Azalea odia a los violadores. Recuerda a su abuelo ofrecerle dinero para que lo dejara “tocarla” y empezó a hacerlo sin esperar la respuesta. Azalea tomó un lápiz que estaba cerca de ella y le hizo un profundo y largo rasguño en el brazo. Por eso, cuando el abuelo llegaba a la casa de Azalea, ella reunía a sus hermanos, atrancaba la puerta y, con el rifle en la mano, le decía que si se atrevía a entrar, lo mataría.

En otra ocasión vio a su prima salir llorando de la casa del abuelo y le dijo con furia:

¡Dime si te hizo algo, dime y lo mato! Porque si no me dices él se lo va a hacer a otras. Ella decía que no le había hecho nada. Pero mi tío, el papá de mi prima golpeaba salvajemente a su esposa y hasta la corrió de la casa. Luego, a mi prima su papá la golpeaba mucho, tanto así que perdió la custodia de mi prima.

El coraje quizá sea el sentimiento más visible en Azalea. Disfrutaba ser violenta, reconoce una adicción al golpear a otros. La contrataban para intimidar y lastimar físicamente a la gente. Dice que se hizo adicta a los golpes y hasta le pagaban por participar en peleas clandestinas donde ella siempre ganaba.

3. LA VIOLENCIA COMO VIDA COTIDIANA

–Recuerdo cómo mi madre me estrelló la cara contra una banca porque le di de comer a los pollos sin su permiso. Les di la masa con que ella iba a preparar tortillas. Me agarró de los cabellos y me golpeó varias veces contra

esa banca. Tuve tanto coraje que, más tarde, le arranqué la cabeza a un pollito con la boca: lo maté. –dijo, y las lágrimas empezaron a fluir sin control.

Entonces el enemigo real no es su padre: por un momento aparece su mamá como elemento principal de la violencia que Azalea vivió desde sus primeros años, desde sus primeros recuerdos. Es muy doloroso porque, tras la motivación de darle, a la que ella cree la madre perfecta, y a sus hermanitos, una vida mejor, aparece una madre violenta.

*–Cada vez que me pegaba, me iba a un árbol y ahí me quedaba. Por cada golpe tallaba una rayita en el tronco. Ahora entiendo que mi mamá también me tallaba **sus** rayitas.*

Azalea no cometió el homicidio sola. Cristina, su amiga, su compañera en la prepa, en la Escuela Federal por Cooperación, en Zimapán y de las clases de artes marciales, era la elegida para cumplir el cometido.

El Sol de Hidalgo dice el 5 de mayo de 2009 que Azalea la amenazó para que la acompañara. En el CIA dicen que era la prueba que debía superar Cris para ser admitida en la banda. ¿Cuál banda? ¿Por qué iban las dos solas si se trataba de una banda? ¿Por qué si era una “bandera” como Azalea dice, nadie les avisó que se acercaba una patrulla? Pero, dicen, Cris se acobardó en el último momento y Azalea debió concluir la misión, ella nunca titubeaba. Le dio tiempo a Cris para escapar. *“Si atorán a alguien, que sea a mí”.*

Por eso, Cris la mira sorprendida, seguramente es de las pocas veces en que ha visto llorar a Azalea. Ella era la que siempre protegía al grupo de amigos. Podían ir a robar tiendas y Azalea se encargaba de que todo saliera bien. Salían juntos por Zimapán a emborracharse hasta perderse, pero Azalea no tomaba ni una copa y cuidaba a todo el grupo. Azalea odia el alcohol pues ha vivido en carne propia las consecuencias del alcoholismo.

Dice Wikipedia⁸ que Zimapán “es un apacible lugar turístico caracterizado por su arquitectura colonial”. Pero lo “apacible” desaparece al cerrar la página de internet. La violencia está en los hogares y de ahí parte y se expande como una enorme sombra. Las bandas juveniles se organizan y toman el control de la cabecera de este municipio del estado de Hidalgo. Esa es la realidad.

–Mi primer robo fue a los tres años –dijo Azalea. Robé unas mazorcas porque en mi casa no había nada para comer. Recuerdo a mi madre, llorando, sentada en la mesa. A los golpes que sufría, al alcoholismo de mi padre, debía agregar el hambre. No teníamos nada para comer y, si había algo, ella renunciaba a llevarse un bocado a la boca.

Así, y con la inocencia de una niña que asume la responsabilidad de llevar comida a su casa, inició la carrera que hoy la mantiene recluida, literalmente, en cuatro paredes. Los huevos, los elotes, las calabacitas o un pollo, aparecían en la mesa para mitigar el hambre. Ella le decía a su mamá que se los había encontrado o se los habían regalado. La madre los aceptaba, a cambio Azalea se sentía querida.

4. EL ASESINATO FUE OBLIGADO

Pero el asesinato fue obligado. No había alternativa. Una importante narcotraficante de la región le mandó decir a Azalea que le daría 50 mil pesos si asesinaba a la amante de su pareja, quien, además, acababa de tener un hijo con “su hombre”. Le dijo que, incluso por su gran capacidad de liderazgo, quería incorporarla a su banda. Aquella jovencita de 17 años no recibía órdenes de nadie y se lo hizo saber.

Pasados algunos días, todo dio un giro. Azalea recibió una llamada, le dijeron dónde y con quiénes estaban su mamá y sus hermanos. No había marcha atrás. O cumplía o los iban a matar. Azalea pensó que con el dinero del “trabajo” podía abandonar su “carrera”, irse a los Estados Unidos y pagarle a Cris los gastos para

⁸ Wikipedia, *Zimapán*, [en línea], Dirección URL: <http://es.wikipedia.org/wiki/Zimapán>, [consulta 20 de agosto de 2011).

que fuera a participar en un torneo de Tae Kwon Do a Acapulco. Ahí concluiría su actividad delictiva.

Terminaría lo que, en el origen, hizo el hambre, la pobreza, el machismo y la misoginia. Por eso, en sus actividades cotidianas Azalea trató de demostrarle a su padre que ella podía ser tan fuerte como un hombre para que él no se avergonzara de tener una hija, una mujer.

La investigadora en temas de salud pública por la UAM Noemí Ehrenfeld Lenkiewicz señala que la pobreza es una condición que impacta de manera negativa todas las condiciones de vida de las mujeres y las afecta en el ejercicio de sus Derechos Humanos. La académica afirma que la pobreza, que afecta a un gran número de mexicanas, las hace más vulnerables ante la violencia de género y la falta de acceso a la justicia. Precisa que las mujeres pobres son más susceptibles a sufrir abusos de todo tipo, ya que no cuentan con los recursos, herramientas e información para ejercer sus derechos.⁹

Alguna vez él le dijo que siempre había estado orgulloso de ella. Que a escondidas la veía jugar fútbol, pero nunca se lo dijo. Tampoco le preguntó cómo lograba obtener un dinero que no correspondía al trabajo que ella, como máscara ante la sociedad, tenía en una paletería. Nunca cuestionó cómo Azalea cubría las necesidades de su familia.

Azalea elaboró un cronograma de sus actividades delictivas de la forma siguiente:

1. Robo: huevos.
2. Robo en milpa. Fruta, verduras. Lo que encontraba para comer.
3. Robo de gallinas.
4. Robo de borregos.
5. Robo de dulces.
6. Robo casa habitación.
7. Asalto.
8. Peleas callejeras.
9. Robo de toda la mercancía de locales.
10. Me contrataban para pegarle o intimidar a la gente. Pandillerismo.
11. Venta de armas.
12. Homicidio

⁹ Anayeli García Martínez, "Pobreza y violencia contra las mujeres van de la mano" [en línea], *Comunicación e información de la mujer*, México, Dirección URL, <http://www.cimacnoticias.com.mx/site/11080801-reportaje-Pobreza-y.47640.0.html>, [consulta 22 de agosto de 2011].

Sobre el fenómeno de incorporación de personas menores de edad al crimen organizado, la psicóloga Laura Zapata Davis considera que se debe a la vulnerabilidad social que viven aquéllos y a condiciones de pobreza. La mayoría viven en familias disfuncionales y son atraídos por el dinero fácil que adquieren delinquiendo en grupos que ofrecen impunidad y protección, aseguró.

Igualmente, Gerardo Sauri puntualizó que los indicadores muestran que en los contextos donde hay más incorporación de adolescentes jóvenes en grupos de delincuencia organizada, es donde existen carencias de políticas públicas para las y los jóvenes, pues no tienen acceso a la educación o servicios de salud. “Mientras no haya políticas alternativas para adolescentes no se reducirá la comisión del delito, lo cual implica que ante la crisis económica se vuelven más vulnerables, y la estructura familiar y social no ofrece nada”, advirtió Sauri, experto en derechos de la infancia.¹⁰

5. “CAYÓ ASESINA A SANGRE FRÍA”

Cris y Azalea se hicieron muy amigas, compartían la adrenalina durante robos y atracos; el gusto por las artes marciales, la misma escuela y la desintegración familiar. Juntas idearon el homicidio: le llevarían un arreglo floral a la mujer que había cometido el grave error de elegir a un hombre con una pareja decidida a cobrarse la infidelidad de “su hombre”.

El Sol de Hidalgo publica el 5 de mayo de 2009, cinco meses antes de que Azalea cumpliera la mayoría de edad:

Zimapán, Hidalgo.- *Azalea*, alias "La Chola", al parecer no sólo será juzgada por el crimen de..., perpetrado el pasado 24 de abril, sino tiene en su haber amplia trayectoria delictiva y otros homicidios.

Las dos fueron a comprar un arreglo floral y *Azalea* redactó una carta para la víctima.

Llegaron a la casa de "La Chola" tocó a la puerta porque su cómplice no obedeció su orden.

Salió la mujer y le entregaron las flores y la misiva. La joven criminal pidió un vaso con agua y luego permiso de usar el sanitario, entonces el bebé de la dueña de la casa empezó a llorar.

¹⁰ Narce Santibáñez Alejandro. “Niñas, niños y adolescentes son coyuntura mediática” [en línea], México, *Comunicación e información de la mujer-Agencia Mexicana de Noticias por los derechos de la Infancia*, México, en http://www.unicef.org/mexico/spanish/mx_pr_InformeAMNDIbaja.pdf [consulta 30 de julio de 2011].

La madre la cargó y "La Chola" pidió hacerlo, para luego sacar un arma blanca. Mientras disputaban a la niña, la asesina cumplía su cometido: tres puñaladas en el pecho y una en la cara le segaron la vida.

Azalea huyó del lugar, pero, en el camino, fue interceptada por oficiales a bordo de una patrulla de Seguridad Pública Municipal, que llegó porque una vecina vio a "La Chola" pasar y avisó a la policía, debido a que la denunciante tiene una hija, a la cual la homicida le ha robado sus pertenencias en varias ocasiones.

Azalea había logrado esconderse y continuaba con su plan de fugarse a los Estados Unidos, pero pasó lo que nunca había imaginado: culparon y detuvieron a su madre por el homicidio. La fotografía de su madre apareció en primera plana con un pie de foto que le adjudicaba ser "la presunta líder de dos bandas en Zimapán".¹¹ Todo estaba perdido. Azalea decidió entregarse sin resistencia pues no podía permitir que su mamá estuviera implicada. El pago por haber cumplido la encomienda nunca llegó.

Detenidas Azalea y Cris solamente hablaron una vez del tema. La mamá desconoce todos los delitos que Azalea cometió pues existen otras acusaciones por golpear e intimidar a otras personas.

–Entonces ¿en Zimapán es fácil conseguir quien golpee o mate a una persona?

–*En Zimapán y en todos lados, en todo México.*

6. LA MADRE IDOLATRADA

Azalea realmente idolatra a su madre. Como a la mayoría del sector femenino, no hay nada que la deprime más, que ella no vaya el día de visita. Cuando pasan varias semanas sin que la vea, regresan sus cambios de ánimo, siente ganas de llorar por cualquier cosa, y aunque nunca llega a los golpes, se torna agresiva y malhumorada. Su tolerancia casi desaparece. El grupo teme su violencia física, y también verbal. Azalea es sumamente inteligente y sabe cómo lastimar o controlar a alguien mediante las palabras, las actitudes corporales y hasta la mirada.

¹¹ *El Sol de Hidalgo*, 5 de mayo de 2009.

Ese inmenso amor por su madre y la preocupación por su familia desdibuja lo que podría ser una personalidad sociópata. Por su madre todo, aunque empieza a reconocer la manipulación que ejerce sobre ella a través del sufrimiento y dolor.

La **sociopatía**, también conocida como **trastorno de personalidad antisocial** (TPA), es una patología de índole psíquico que deriva en que las personas que la padecen pierden la noción de la importancia de las normas sociales, como son las leyes y los derechos individuales. Si bien, generalmente, puede ser detectada a partir de los 18 años de edad, se estima que los síntomas y características vienen desarrollándose desde la adolescencia. Antes de los 15 años debe detectarse una sintomatología similar pero no tan acentuada, se trata del **trastorno disocial de la personalidad**.

Los sociópatas son personas que padecen un mal de índole psiquiátrico, un grave cuadro de personalidad antisocial que les hace rehuir a las normas preestablecidas; no saben o no pueden adaptarse a ellas. Por esto que, a pesar de que saben que están haciendo un mal, actúan por impulso para alcanzar lo que desean, cometiendo en muchos casos delitos graves.¹²

Mi madre ha sufrido mucho. Sufrió desde niña y nunca ha dejado de sufrir. Vivió violencia en su casa y violencia brutal con mi papá. Nada me puede doler más que eso.

Nunca la vi más triste, y al mismo tiempo furiosa, cómo cuando a su madre le dio parálisis facial. Me pidió hablar con la señora Adriana, su mamá. Iría el domingo. Pedí permiso para hablar con ella y aceptó. Efectivamente, cuánto dolor había en su mirada triste y en ese rostro desfigurado por la parálisis. Me dijo que su esposo se burlaba de ella, que le seguía pegando y no contribuía con el sustento. Su hijo también se había tornado violento. Entonces, ambos la agredían y el hijo estuvo a punto de pegarle. Adriana también lucha por Azalea. Así lo narra la joven madre de familia:

Mi papá me prestó uno de los localitos que tiene. También me ayudó para comprar el tanque de gas y el comal para que pudiera vender quesadillas. Poco a poco fui juntando dinero. Mi esposo me dijo que a ese paso podríamos comprar un vochito y así viajar cada ocho días para visitar a Azalea y no tener que viajar desde el estado de México hasta Pachuca en combis y camiones. Mi papá me prestó el dinero pues yo quise comprar rápidamente el coche. Y no, nunca ha venido conmigo y ahora tengo la deuda del coche.

¹² Wikipedia, *Trastorno antisocial de la personalidad*, [en línea], Dirección URL: http://es.wikipedia.org/wiki/Trastorno_antisocial_de_la_personalidad [consulta 16 de agosto de 2011].

7. LA SOLEDAD COMO COMPAÑÍA DE CRIS

En cambio, Cristina, Cris, dice que en su casa no hay hambre. Desde hace muchos años, su madre se va a trabajar fuera toda la semana. Ella es el sostén principal de la casa. Al principio le dolía que su mamá se fuera toda la semana, sin embargo después se acostumbró a estar sola. Pero cuando aparece los sábados, los pleitos entre sus padres son la constante principal en su hogar. El padre trataba de controlar a Cris, que por las noches se escapaba con sus amigos.

Cris acepta haber consumido tabaco, alcohol y marihuana. Tiene tatuadas las letras C-R-I-S en los dedos de su mano derecha. Parece muy segura, es intuitiva pero requiere que le digan qué hacer. Azalea nunca permitió que, durante esas escapadas, algo malo le pasara. La amistad y la lealtad teje los lazos entre ambas y permanece constante hasta la fecha; algo que para los dos era inexistente en sus hogares. Las dos se ríen cuando Cris recuerda que hasta llegó a golpear a su padre con una tabla.

En Cris fue rebeldía. Estaba sola, se sentía sola, con una madre lejana en la distancia la mayor parte del tiempo, y con un padre distante en lo emocional y, además, alcohólico. Cris empezó a robar cosas pequeñas.

Por ejemplo dulces. Esto lo hice sola. Después robé ropa con Azalea. ¡Vacié una vinatería! Robamos una tienda y cuando llevé las cosas a la casa les dije que me los había ganado en una rifa: ¡y me creyeron! Claro que hice un boleto de rifa, puse las cosas en una caja y aceptaron todo en mi familia. Después llegué aquí por complicidad de homicidio, y esto también fue acompañada.

Cris es una joven inteligente y hábil en las actividades manuales. Ha descubierto talentos que en otros momentos, ni le interesaban. El encierro la obliga a empezar a disfrutar las manualidades: sus manos parecen haber sido educadas mucho tiempo atrás. Allí, donde por primera vez tomó hilo y un gancho para tejer, aprendió rápido y hoy, puede elaborar cualquier cosa que se le solicite.

¡Ni sabía que yo podía hacer estas cosas! A mí me gustan los coches, la mecánica y la computadoras –señala cuando alguien alaba sus habilidades manuales.

Meses después de nuestros primeros encuentros Azalea escribió:

Mí papá se peleaba con mí mamá por el dinero. Porque salía sin nosotros. Tomaba, gritaba y le decía a mí mamá que era una inútil y muchísimas cosas más. Nos pegaba cuando tomaba o cuando se perdían los animales o las cosas. Insultaba a mí mamá, hermano y a mí. Se enojaba.

Mamá nos cuidaba. Siempre nos animaba, trataba de que hubiera que comer. Nos decía que entendiéramos a papá. Siempre mí mamá trataba de que fuéramos felices.

Mis hermanos todos nos llevábamos bien, nos queríamos mucho y si papá llegaba borracho les decía que se hicieran los dormidos, pero ellos se asustaban y se ponían a llorar. Yo me salía de la casa y corría a avisarle a mí abuelita para que fuera.

De grande traté de cuidarlos y protegerlos. No quería que a mí mamá y hermanos les faltara nada. No dejaba que mí papá le dijera nada a mí mamá. Por eso siempre nos peleábamos. Era machista y yo siempre estoy en contra de eso. Quería demostrarle que yo como mujer también era fuerte.

En la escuela era una niña muy miedosa. Me decían cosas muy feas. Me hacían sentir mal. Yo sentía tristeza e impotencia porque, cuando mí mamá iba a juntas todos los niños les pedían dinero a sus mamás, o que les compraran algo, y mí mamá, aunque no me dijera, se ponía triste. No me gustaba ver sufrir a mí mamá, hasta que dije que nadie más nunca la lastimaría y que mientras yo viviera nada le iba a faltar.

Pero me daba muchísimo coraje que ella se dejara. Quería que nos fuéramos lejos pero eso nunca pasó.

Crecí, y me volví (fuera de casa), una chava banda. Me enseñé a usar armas, pelear, robar, quemar carros, casas, hasta que llegué a matar. Me contrataban para pegarle a la gente, y en peleas callejeras.

En diferentes bandas ví muchas clases de homicidios, venta de armas. De principio tuve una jefa y un jefe. Hasta que llegué a tener un puesto y ser líder.

Azalea había decidido retirarse de la delincuencia: su madre se lo había pedido porque recibía comentarios de los vecinos, aunque desconocía los detalles. Las cosas habían llegado muy lejos. Azalea incluso pagaba seguridad para que sus hermanos fueran vigilados. No sólo los protegía de quien pudiera hacerles daño, los controlaba para que se portaran bien.

Yo sé como son los chamacos –dice con una sonrisa.

Azalea ya no es una menor infractora, hoy tiene 20 años, es una “adulto joven”. Tiene una sentencia de seis años y Cris de cinco. Por su participación en talleres, cursos y estudios de preparatoria pueden solicitar adecuación de medida, lo que podría reducir el tiempo de permanencia en el CIA.

Sin embargo, llevan prácticamente seis meses sin salir de su área. Pasaron de una fuerte actividad deportiva, a la pasividad física. Cada adolescente de nuevo ingreso puede romper la armonía alcanzada en el grupo. Todas deben someterse a las reglas impuestas por el CIA y a las que ellas mismas han creado para soportar la convivencia obligada y sin pauta entre todas.

Azalea quiere gritar, correr y dejar de sentirse amenazada por todas las cosas que hizo. Quiere una vida tranquila para su mamá. Quiere su cobija de Campanita, quiere olvidar la sangre en la barranca.

A Azalea no le gusta tejer, pero en la sección femenil descubrió su talento para dibujar. Entonces, ella traza las figuras de Piolín, Pinocho, Campanita, Virgencita y otras figuras infantiles que a todo el grupo le encanta rellenar con pintura en las colchas, almohadas o servilletas que, en pocas ocasiones venden, y que, las más de las veces, regalan a sus familiares.

Ambas avanzan en sus estudios y han aprobado ya varias materias de la preparatoria abierta. En el curso que la Universidad del Fútbol les impartió sobre masaje deportivo el grupo de mujeres obtuvo mejor promedio que el de los varones. Han acreditado diversos talleres impartidos por el Instituto de Capacitación para el Trabajo Industrial y, ante lo que ambas llaman “ineptitud” de los abogados, dicen que ellas estudiarán esa profesión para defender “de a de veras” a los y los menores delincuentes.

El futuro inmediato para Azalea y Cristina es distinto. La segunda puede recurrir a la adecuación de medida y egresar en pocos meses. Está segura de lograrlo y no quiere regresar a Zimapán. Su madre la apoya y estará pendiente de las necesidades que, desde ese trabajo en el que sólo ve a sus hijos los días de descanso, tratará de brindar aquello que Cristina le pide: su presencia.

Azalea puede reducir también su sentencia pero deberá esperar un par de años para lograrlo. La preocupación por su madre es constante pues sabe que sigue siendo víctima del abuso físico y psicológico, con el deterioro físico que todas estas circunstancias representan. Le ha prometido llevársela en cuanto salga del CIA y construirle, poco a poco, de cinco en cinco mil pesos, una casita.

Que a su egreso no la persiga quien ordenó el asesinato, que ninguna de las bandas a las que perteneció le exija el regreso a sus actividades, y que pueda ser verdaderamente libre, es algo que se vislumbra difícil de lograr. La violencia y el homicidio resultaron una forma para sobrevivir y seguir viviendo la eterna violencia.

SEGUNDA PARTE

INFANTICIDIO. LA ÚNICA ALTERNATIVA DEL MIEDO COMO RAZÓN Y LA FURIA COMO SINRAZÓN

Canciones, poemas, monumentos, homenajes e innumerables frases definen, socialmente, el rol que las mujeres deben cumplir ante la maternidad. A este respecto señala Marcela Lagarde: “En ella reproducen a los otros, a sí mismas y a su mundo; existen por medio de la maternidad.”¹³

Esa razón de ser empieza desde la infancia pues, muñecas, carreolas o escobitas permanecen a la venta en las grandes o pequeñas jugueterías. Nunca el juego incluye el embarazo no deseado, ni mucho menos a la madre abandonada o maltratada. Ese instructivo no está incluido.

Cuando al papel asignado a una madre como estatuto superior de su género, se responde con el filicidio, entonces esa razón de existir y justificación de presencia en este mundo, socialmente, carece de sentido.

filicidio (del latín *filius*: hijo y *cidium*, *cide*: matar) está definido como “muerte dada por un padre o una madre a su hijo”.¹⁴

Cosa muy distinta ocurre, en la cultura y en la historia, con el padre filicida y sólo en necesario recordar cómo, para ganar una guerra, Agamenón ordena la muerte de Ifigenia; Cronos devora a sus hijos para conservar el poder; Abraham está dispuesto a sacrificar a su hijo Isaac por mandato divino. Medea, en cambio, mata a sus hijos por celos. El significado es aún más difícil de comprender si esto ocurre

¹³ Marcela Lagarde y de los Ríos. *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*, 4ª ed., UNAM, México, 2005, p. 247.

¹⁴ Ricardo de la Espriella Guerrero. *Filicidio: una revisión*, [en línea], Colombia, Dirección URL: <http://www.psiquiatria.org.co/BancoMedios/Documentos%20PDF/artrevisionfilicidiounarevision.pdf>. [consulta 15 de junio de 2011].

en una comunidad indígena, en donde las niñas muy pronto dejan de jugar y deben cuidar a otros. En su rebozo, hermanitos y hermanitas, son cargados sobre la espalda de pequeñas que todavía quieren jugar.

Es complejo pues en las comunidades indígenas en México se es madre cuando todavía se es casi niña. Sin embargo, en lo urbano y en lo rural, el filicidio materno es intolerable pues no sólo se comete homicidio. “Así, el atentado político más grave que puede cometer una mujer, en su particular y genérica situación de madre, es el filicidio que es a la vez un suicidio: es el cercenamiento en acto, de su esencial ser maternal”.¹⁵

I. IRENE, LA NIÑA VÍCTIMA DE LOS USOS Y COSTUMBRES

Todos los sábados las chicas del área femenil del “Tute” nos esperan y siempre preguntamos: ¿qué hubo en la semana? Las respuestas son muy generales, hasta que logramos profundizar en algún problema ocurrido. A Karoll y a mí nos habían comentado los problemas con Irene y cómo, un día, la oficial custodia en turno se había enojado fuertemente con esta niña indígena. Todas las internas, sin excepción, estaban molestas con Irene.

Entonces miré a Irene quien, con 14 años, había ingresado al Centro de Internamiento para Adolescentes (CIA) por haber matado a su hija de tres meses. Irene corresponde al estereotipo que la sociedad ha creado en torno a las indígenas: es baja de estatura, tímida, callada y se ríe cuando el nerviosismo la invade.

Ese grupo de internas había aprendido a crear sus propias normas de convivencia como: obedecer a la custodia en turno; controlar sus propios enojos originados no sólo por atravesar por una de las más complejas etapas de la vida como lo es la adolescencia, a lo que debían agregar el encierro en cuatro paredes; el liderazgo malhumorado de la depositaria de la responsabilidad del grupo; la falta de visita de

¹⁵ Marcela Lagarde, op.cit., pp. 661-662.

sus familiares; la organización en turnos para el baño diario, entre otras reglas a las que se agregan las que el CIA impone como traer siempre una sudadera puesta, castigar a todas por lo que una pudo haber hecho, mantener con esposas a una silla a quien haya desobedecido seriamente las reglas.

Esa líder tomó la palabra y explicó cómo, Irene hacía las cosas con mala cara, no quería participar en las manualidades que entre todas elaboraban; no le gustaba la comida que sus familiares les llevaban y compartían con Irene, quien jamás recibía visita de sus parientes; y, además, había tirado el shampoo.

–Lo que ellas no comprenden es que hice todas mis labores con el shampoo. No lo tiré.

–¡Con razón las mesas olían a shampoo! –dijo Helen, una joven embarazada, procesada por asalto con violencia.

–¡Y los platos también! –agregaron las demás.

–¿Por qué no nos dijiste?

Y ella permaneció en silencio. Había que hablar en su nombre, pues es incapaz de defenderse.

–En su pueblo (porque Irene no lo reconoce con el nombre de comunidad) las costumbres son distintas. Irene no usaba shampoo, ni lavaba los trastes (por cierto en los lavabos del baño comunitario de mujeres) como ustedes lo hacen, ni tenía las normas de limpieza que ustedes tienen en las ciudades –dije.

Irene asentía, pero no hablaba. Mantenía la cabeza baja y no miraba a nadie. Eso es lo que la vida le había enseñado cuando intentaba defender a su madre. Una mayor amenaza se cernía sobre de ella al momento de pretender salvaguardarla y salvaguardarse ella misma del peligro. Podía ser “respondona” como ella dice, pero sólo ante quienes siente sus iguales, nunca con quien percibe como alguien superior. Así sentía a sus compañeras de prisión.

–Para todas ustedes no existe mayor tristeza aquí que esperar a su madre los jueves y, sobre todo los domingos, y que ella no llegue. Para Irene la vida es muy distinta, su mamá está muerta y nadie de su familia, ni siquiera su madrina, vendrá a verla. En su pueblo no quieren saber de ella.

Me sorprendía la falta de sensibilidad de sus compañeras. Ni siquiera Vanessa, la otra niña sentenciada por haber matado a su hija, mostraba solidaridad con Irene. Atrás quedaron los días en que acordaron hacer una rifa para comprarle a Irene unos zapatos, los primeros que ella calzaría. La molestia borraba los buenos recuerdos y, entonces sí, la situación podría generar graves tensiones. Nuevos descubrimientos y nuevas tristezas: eso de la sororidad es algo que debe construirse en el día a día.

–Hace caras cuando le invitamos de nuestra comida –dijo Vanessa–. Al final de la visita dominical todas reunimos lo que nos trajeron nuestras mamás, y a ella no le gusta. Además, no quiere aprender nada nuevo: ni a bordar, tejer o coser en máquina.

–Yo ya había ido al corte de chile cuando tenía 11 años. Me fui sola –respondió Irene–. Un primo me dijo que por qué no me iba a los Estados Unidos y él me enseñaba inglés. Entonces yo pensé, ¿por qué?, si así estoy bien.

Así está bien, sola, sin nadie que la visite y sin esperanzas, con una vida por delante. No sabe a dónde irá cuando egrese pues ya su abogada defensora de oficio solicitó la adecuación de medida y es muy probable que su sentencia se reduzca. ¿A dónde si así está bien? Quizá mejor que nunca.

La plática continuó. Descubrimos que Irene había perdido la esperanza de comer algo que tuviera el sabor de su pueblo y de su municipio: Tlanchinol, un municipio hidalguense ubicado al norte de la entidad con 380 km² de superficie cuyo topónimo significa “sobre la casa quemada” donde casi la mitad de sus habitantes habla náhuatl o huasteco¹⁶.

¹⁶ Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal, *Enciclopedia de los municipios, Estado de Hidalgo*, [en línea], Dirección URL:

Fiestas, Danzas y Tradiciones. Tradiciones: Del 28 al 31 de agosto, es la fiesta en honor a San Agustín, con ceremonia religiosa, feria regional, juegos mecánicos y pirotécnicos, danzas, bailes, torneo de gallos y variedades artísticas.

Alimentos tradicionales: El zacahuil, las enchiladas con cecina, el pollo ranchero, la carne de cerdo, la barbacoa de res y el plato huasteco. Sus dulces tradicionales, palanquetas, charamuscas, cocadas y camotes con piloncillo.

Bebidas Tradicionales: Vinos de frutas, vinos de mesa y aguardiente de caña.

Artesanías: hechas con palma; como sombreros, petates, escobetillas; en orfebrería se elaboran vajillas, cazuelas, jarras, ollas, ceniceros y macetones.

No había esperanzas de que comiera los bocoles¹⁷ o el zacahuil¹⁸, tampoco las palanquetas o los camotes con piloncillo. Una tortilla de Soriana (la tienda ubicada a la vuelta del CIA) jamás tendría el sabor de las que su mamá hacía a mano y echaba sobre el comal de barro. En Irene, su pasado, su hijo, su vida habían sido quemados, hechos cenizas. Nada habría de construirse sobre la “casa quemada”, sólo lejos de ahí, quizá, encuentre una vida sin miedo y sin violencia.

2. EL ORIGEN DEL MIEDO

La historia perteneciente a la primera mitad del siglo pasado habla de un Tlanchinol cubierto no sólo por la neblina de la naturaleza. La vida de este municipio tiene en el caciquismo el eje que ha decidido la vida de su población.

Otro tipo de nieblas comenzaron a cubrir Tlanchinol cuando Honorato Austria, - después de matar a su esposa en 1933- se relacionó con Melida Torres, originaria del lugar. La cabeza de la familia Torres: Gustavo, ‘asciende’ políticamente en el lugar, apoyado por su cuñado, el poderoso cacique de Tepehuacan, pues se convirtió en jefe de armas, incondicional y subcacique de los Austria. En Tlanchinol todavía se le recuerda y se dice que él era un ‘gran perro’. Su largo reinado se prolonga hasta principios de 1950; utiliza procedimientos idénticos a los de sus protectores y enfrenta conflictos semejantes y luchas por el poder intracaciquil.¹⁹

<http://www.inafed.gob.mx/work/templates/enciclo/hidalgo/municipios/13073a.htm> [consulta 10 de junio de 2011].

¹⁷ Los bocoles son unas gorditas de maíz con manteca, frijol y cilantro.

¹⁸ El zacahuil es un tamal de gran tamaño preparado en horno de barbacoa.

¹⁹ Alejandro Bautista Medina (presidente municipal de Tlanchinol 2009-2012), *Monografía del Municipio de Tlanchinol del Estado de Hidalgo*, [en línea], Hidalgo, Dirección de Cultura y Recreación y Secretaría General Municipal de Tlanchinol, Dirección URL: <http://bicentenario.hidalgo.gob.mx/descargables/monografia/Tlanchinol.pdf>, fecha de elaboración: 28 de agosto de 2009, [consulta junio 19 de 2011].

Fueron décadas de asesinatos, venganzas y muerte que, en mucho, mermaron el ánimo y el espíritu de los habitantes de Tlanchinol. En una cadena de miedos, las mujeres aparecen en el último eslabón, el más débil de todos.

Porque el miedo es el sentimiento más constante en la vida de Irene. Miedo a las golpizas del padre a la madre; miedo cuando de niña él amenazaba matarlas con su rifle; miedo ante la muerte de su madre que sólo entiende por razones de brujería; miedo cuando fue violada; miedo cuando descubrió su embarazo; miedo cuando fue obligada a parir en soledad; miedo cuando recibió la orden de matar a su hija. Miedo antes, miedo hoy y miedo ante el futuro.

Allá en Acahuasco²⁰, una comunidad indígena hidalguense del municipio de Tlanchinol, con poco más de mil habitantes, Irene vivió sus primeros años como lo hacen la mayoría de las mujeres indígenas: en medio de la miseria y la violencia. Observar a su papá golpear a su madre cada vez que se emborrachaba es una de las imágenes principales de su vida.

Yo me acuerdo que mi papá, cuando tomaba, siempre le pegaba a mi mamá y yo me asustaba porque agarraba un cuchillo o un machete, entonces yo me metía debajo de la silla. Otra vez, cuando le llevamos comida a la milpa, nos iba a matar a las dos con un rifle, nos disparó y nos gritó “si se paran las voy a hacer pedazos”.

Otro día le pegó a mi mamá muy feo y yo me puse como loca chille y chille. Mi abuelo denunció a mi papá con el delegado, encerraron a mi papá. Entonces yo le dije a mi mamá que nos fuéramos al corte, que dejáramos a mi papá, pero mi mamá no quiso. Por esa golpiza mi mamá perdió el oído derecho, nos dimos cuenta porque, cuando le hablábamos, no nos escuchaba.

²⁰ En Acahuasco hay un total de 179 hogares. De estos 158 tienen piso de tierra y unos 21 consisten de una sola habitación. 172 de todas las viviendas tienen instalaciones sanitarias, 2 son conectadas al servicio público, 168 tienen acceso a la luz eléctrica. La estructura económica permite a 0 viviendas tener una computadora, a 0 tener una lavadora y 65 tienen una televisión. <http://www.nuestro-mexico.com/Hidalgo/Tlanchinol/Acahuasco/> [consulta junio 19 de 2011].

Mi papá le pegaba a mi mamá hasta en el corte²¹. Una vez le pegó porque a mi mamá la dejaron trabajando en la cocina, le pegó tan fuerte que los corrieron del corte. Cuando los vi de regreso antes de tiempo, ella me dijo que era porque mi papá la había golpeado.

Un día yo me subí al árbol del aguacate, yo estaba contenta porque mi papá había jurado no tomar, pero el gusto le duró menos de un mes.

Cuando mi papá no tomaba era callado y abrazaba a mi mamá, pero cuando tomaba se enojaba por todo y le decía de cosas a mi mamá, cosas como “eres una tonta, pinche vieja, tu no me sirves para nada, quiero que te largues de aquí” y a mí no me dejaba ni ir a misa.

La brujería era otra constante en el pueblo. Ahí hay una fuente de temor que poco a poco se sembró en el ánimo de Irene.

Una vez en el pueblo cuando yo tenía como 10 u 11 años, colgaron a tres brujos porque eran los que estaban haciendo que se muriera la gente del pueblo, los tuvieron colgados dos días, después al tercero los dejaron ir, pero les dijeron que se tenían que ir del pueblo.

En medio de esa realidad, la relación madre-hija constituye la expresión de afecto y la principal figura de apego. Irene debió enfrentar la inexplicable muerte de su madre, la fuente de cariño constante en la vida de Irene. Aunque también, de esa muerte, fue culpada por su padre, pues la acusó de no haberla cuidado bien.

Después, cuando mi mamá se pone mal, yo estaba con mi prima, ahí me había quedado. Entonces mi hermana me fue a buscar llorando, porque mi mamá lloraba y vomitaba. Nos fuimos a la casa y yo me puse a echar tortillas para poder comer ese día. Al siguiente día mi mamá tosía mucho y fuimos a la clínica, pero la regresaron. Al otro día fui con mi tía y le dio a mi mamá naranjas, huevos y un té, después se la llevaron a la clínica.

Cuando la trajeron vi un carro que llegaba a mi casa. Yo estaba recontenta, pero a mí me encerraron y no entendía por qué. Entonces me brinqué y vi una patrulla y una caja de muerto, yo pensé “¿pero por qué si mi mamá me prometió regresar?”

²¹ El corte es una actividad de los golondrinos, la gente que viaja a diversos estados de la República Mexicana a la pizca del chile o cualquier otro producto que les dé algún ingreso.

A mí me decían que viera a mi mamá en la caja, pero me daba miedo. Yo pienso que se murió porque mi papá le pegó y porque los papás de José, que es con quien luego me junté, le hicieron brujería. Como me daba miedo la caja, me quedaba en un rincón; después al segundo día que se murió mi mamá, mi papá tomó y me quería pegar porque decía que era mi culpa que se muriera porque yo no la había cuidado.

Por no ser capaz de detener las golpizas y no cuidar bien a su mamá, Irene comienza a arrastrar múltiples culpas en su vida. Con esta responsabilidad en sus hombros, otros decidieron sobre su vida: Roberto su hermano, acuerda entregar a su hermana a José. Se anuncia la tragedia de imponer la voluntad del hombre sobre la de cualquier mujer.

Roberto comprueba que la violencia doméstica tiene como característica precisamente el que ésta se ejerce en el hogar. Los lazos de consanguinidad establecen también lazos de autoridad. Así el varón, ya sea el padre, el hermano o el esposo, deciden la vida de las mujeres, ya sea a través de los usos y costumbres, como por la violencia en sus múltiples expresiones. Así lo vivió Irene.

Un día en la madrugada mi hermano Roberto me dijo que me mandaba saludar José. Yo le dije que no sabía quién era ese, y mi hermano me dijo que José me había visto en una posada y que me iba a robar.

Esto no era presagio ni amenaza. Era el aviso del destino que esperaba a Irene: la decisión ya tomada por dos hombres sobre su vida y su futuro. Ella ya no iba a tener derecho a opinar ni a cuestionar una determinación que, para las mujeres indígenas, resulta hoy incuestionable: la ley del más fuerte, la ley del hombre.

Después hubo un baile en Pilcuautla y José me dijo que si bailábamos y yo le dije que no quería. José me dijo que entonces lo acompañara por un refresco, que mi hermano ya le había dado permiso, y me dijo que fuera su novia y que me juntara con él porque su mamá le había dicho, porque si no aceptaba iba a hacerle brujería a mí y mi familia; y que a mi primo lo iba a agarrar a machetazos.

3. ME AMARRÓ

José había recibido la autorización del hermano de Irene, incluso le avisó que se la iba a robar. El acuerdo entre ambos hombres estaba pactado. Roberto recibiría otra mujer a cambio de su propia hermana: una prima de José. El trueque de una mujer no es cosa rara. Es parte fundamental del pasado, así como un uso del presente.

Otro día de mañana, que fueron a quince días del mes de marzo de mil quinientos diez y nueve años, vinieron muchos caciques y principales de aquel pueblo de Tabasco, y de otros comarcanos, haciendo mucho acato a todos nosotros, y trajeron un presente de oro, que fueron cuatro diademas y unas lagartijas, y dos como perrillos y orejeras, y cinco ánades, y dos figuras de caras de indios, y dos suelas de oro como de sus cotaras, y otras casillas de poco valor, que ya no me acuerdo qué tanto valían...

Y no fue nada todo este presente en comparación de veinte mujeres, y entre ellas una muy excelente mujer que se dijo doña Marina, que así se llamó después de vuelta cristiana. Y dejaré esta plática y de hablar de ella y de las demás mujeres que trajeron, y diré que Cortés recibió aquel presente con alegría...²²

Las amenazas de un hombre no se toman a la ligera. La brujería, los machetazos eran una realidad posible para Irene. Sería por la buena o por la mala. Su opinión, como la de las 20 mujeres que le entregaron a Cortés, no contaba.

Yo tenía miedo y le dije que sí para que me dejara ir y a mi hermana le dieron cerveza para que no dijera nada. A mí no me gustaba José, pero mi hermano me decía que hablara con él.

Después, un día fui a la fiesta del pueblo. Iba de regreso por la iglesia con mi prima. Dejé a mi prima en su casa y me fui caminando a la mía que estaba como a media hora. Escuché que me chiflaron, yo caminé más rápido, pero me alcanzó Francisco un amigo de José, me jaló y me llevó con José. Yo le dije que me iban a regañar y José dijo que no porque le había pedido permiso a mi hermano. Me llevó a caminar, pero como yo no quería me dijo "si te vas te va a pasar algo". Yo tenía mucho miedo, porque José iba con cuatro amigos.

Me llevó por la carretera a una casa y ahí me dijo que si quería tener relaciones con él. Yo le dije que no, y José me dijo:

²² Bernal Díaz del Castillo, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, cap. XV [en línea], Biblioteca Virtual Antorcha, México, Dirección URL: http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/historia/bernal/15.html [consulta junio 3 de 2011].

– No es de que quieras.

Entonces José me amarró las manos con un pañuelo y me quitó la ropa y me obligó a tener relaciones. Yo lloré mucho. Después, cuando terminó, me desamarró.

–¿Estás enojada? –me preguntó.

–No.

–¿Nos quedamos más tiempo?

Me eché a correr y me fui a mi casa llorando. Mi abuelo me regañó porque ya eran como las 4 de la mañana. Como vivía frente a mi casa se dio cuenta que regresé hasta esa hora.

Después sólo lo veía cuando mi hermano me mandaba a la tienda a comprar algo, pero antes nunca me había mandado a nada. Ahí escuchaba que me chiflaban y veía a José. Después mi abuelo me cuidaba y se quedaba afuera de la casa.

La sociedad indígena invisibiliza a las mujeres y la compleja realidad que existe cuando a alguna de ellas, simplemente, se la roban. No existe el concepto de violación, ni el de embarazo no deseado. Si no son dueñas de sus cuerpos, tampoco lo son de sus ideas y pensamientos. Hay un determinismo del que no es posible escapar, pues en la casa también mandará el más fuerte. Es el caso del hermano de Irene. Así llegó un embarazo no deseado cuando Irene tenía apenas 13 años.

4. ME DI CUENTA QUE ESTABA EMBARAZADA

Irene no tenía conciencia plena de lo que le había pasado. La palabra violación no existe en la lengua náhuatl. Para una niña de 13 años, violada, huérfana de madre y padre alcohólico, las cosas no eran fáciles.

Después me di cuenta que estaba embarazada porque mi madrastra empezaba a decir eso. Mi abuelo me preguntó del embarazo y yo le dije que no sabía. Yo tenía 13 años y mi abuelo me dijo fuera por una hierba (pistsayaoalxiuit) y me la tomara en té, pero no pasó nada.

La mayoría recurre a cargar cosas pesadas y tirarse de los árboles, pero también conocen hierbas abortivas: la ruda, el romero, la hoja de aguacate, la trementina del nopal son efectivas cuando las manejan bien. Son las mujeres las que conocen y buscan métodos para abortar”²³.

Luego fue el enfermero a mi casa y me dijo que fuera a la clínica que está como a 10 minutos de mi casa. Pero no fui. Mi hermano no me dio permiso.

Entonces yo le conté a mi tía lo que me había pasado y me llevó con la partera para que me ayudara a abortar, pero la partera me dijo que José ya había ido y le dijo que no me ayudara.

–No puedo tener el bebé, tengo 13 años.

La partera me dio una hierba (amelambres) que no me hizo nada.

Un día, cuando ya tenía como 6 meses, mi papá llegó borracho y me preguntó si estaba embarazada y yo le dije que no. Mi hermanita Soledad me preguntó si me iba ir a vivir con José, y se puso a llorar y le reclamó a mi hermano Roberto. Mi hermanita me dijo que nos fuéramos al corte, pero mi abuelo no me dejó ir.

Mi hermano, todavía de lo que me hizo, se peleó con mi papá y le dijo que por qué no me cuidó. Mi hermano buscó a José, él me buscó y me preguntó si estaba embarazada.

Otro día mi papá llegó haciéndose el borracho y me preguntó lo del embarazo y ya le conté. Entonces mi papá llamó a José a la casa y le dijo que si se iba a hacer responsable y José dijo que no. Mi papá dijo que no iba a permitir eso. Mientras ellos hablaban yo estaba atrás escuchando a Los Acosta: “como un pajarillo quisiera volar”.

Al siguiente domingo, me fui a la casa de José porque mi hermano Roberto dijo que me fuera. El lunes José y sus papás se fueron a la milpa y yo me fui a mi casa y me quedé afuera llorando. Mi papá me vio y me dijo que me pasara a platicar, ahí le dije que tenía miedo, que no quería irme con José. Mi papá me dijo que me regresara a la casa, entonces yo pensé “mi papá sí me quiere”.

²³ Dalia Patiño González, “Métodos al filo de la desesperanza. Mujeres indígenas y planificación familiar”, [en línea], *Comunicación e información de la mujer*, México, 1 de junio de 2007, Dirección URL: <http://www.cimacnoticias.com.mx/site/07060101-Mujeres-indigenas-y.17853.0.html>. [consulta 24 de agosto de 2011].

Pero el acuerdo estaba pactado pues prácticamente al momento en que Irene abandonó su casa, Roberto llevó a vivir ahí a Marta, la prima de José. Era un trueque acordado donde, por lo menos Irene, nunca había sido tomada en cuenta.

Este fue sólo el inicio de una larga cadena de tristezas, pues Irene nunca recibió apoyo en el hogar de sus suegros, famosos en el pueblo por realizar brujerías.

José sólo había comprado una cobija y una muda de ropa para el bebé y los papás de José se enojaron por eso. Fui con mi tía porque me regaló ropa de bebé.

Un aspecto importante que señalan las mujeres indígenas es el papel que juegan los suegros, principalmente la suegra, en la reproducción de la violencia, como forma de control de las mujeres y del cumplimiento de lo que en la cultura se considera el “deber de las mujeres”. Así, por lo general, es costumbre que cuando una mujer intenta apartarse de la norma, saliendo sola de su casa, o no cumple con lo que se considera sus obligaciones (atender y obedecer en todo a su marido), la suegra y el marido tienen el derecho de hacerla cumplir, utilizando incluso métodos violentos. En este caso las suegras actúan como “guardianas de la costumbre”, observando que sus nueras obedezcan y atiendan a sus hijos, como ellas lo hicieron con sus esposos.²⁴

Mis suegros son muy volubles y no me dejaban de comer. Cuando comía solo era una tortilla, por eso cuando podía me iba a comer a mi casa. Después me enteré que José andaba con una vecina que se llama Natalia. Eso me lo platicó la sobrina de José, que era a quien dejaban para que me cuidara y no saliera de la casa.

Poco tiempo después cuando ya iba a nacer la bebé, llamaron a la partera y dijo que la bebé venía sentada. Todos se salieron, incluyendo a la partera, y me dejaron sola en el cuarto. Yo tuve a la bebé sola, le corté el cordón como mi abuela me había enseñado antes de morir. Cuando la bebé lloró, entraron mis suegros y la partera, pero ya para qué. La bebé nació el día de los muertos.

Me dieron dos huevos crudos con un polvo para que me los tomara. Cuando vi que tenían polvos pensé “ya valí”.

²⁴Susana Mejía Flores, *Mujer indígena y violencia: entre esencialismos y racismos*, [en línea], Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, Revista México Indígena No. 5, México, Dirección URL: http://www.cdi.gob.mx/index.php?option=com_content&task=view&id=855, [consulta 28 de julio de 2011].

José nunca entró, nunca cargó a la bebé y no se durmió conmigo, cosa que no hacía desde como dos o tres meses antes de que naciera la bebé. No me dieron nada de comer.

Un poco más tarde, el mismo día que nació la bebé, fui a la cocina, preparé la comida, hice la limpieza, molí el nixtamal.

Unos días después me fueron a ver mi hermano Roberto y mi cuñada, me llevaron café o atole y refresco.

Mis suegros no me dejaban sacar para nada a la niña y sólo me dejaban salir sola cuando me cuidaba la sobrina de José, pero sin la bebé.

5. ME ORDENÓ MATAR A LA BEBÉ

Tan sólo un mes después José le ordenó a Irene matar a la bebé, tirarla a la letrina. Irene le dijo que podía regresarse a su casa con su padre, pero él dijo que no, que esa era la decisión de sus papás.

Las amenazas no se hicieron esperar, si Irene no cumplía lo que le mandaban, ella y toda su familia se iban a morir pues les iban a hacer brujería.

Él dispuso cuándo y dónde. La vigilaba con sus amigos mientras ella se dirigía a la letrina. Inmediatamente después de arrojarla, Irene se arrepintió y fue a buscar a la doctora de la clínica, le dijo que la niña se le había caído.

—Ella fue conmigo para intentar sacarla pero no pudimos. Al poco tiempo me llevaron a la delegación, ahí me fue a ver mi tía Maurilia con la que no me llevo bien, mi tía Chelita con la que me llevo más o menos y mi madrina Petra; mi madrina lloraba mucho, después ya me trajeron aquí.

—¿Y José?

—*Ese mismo día se fue pa'l corte.*

El infanticidio, como momento extremo de una cotidianidad abrumadora, toca tanto una realidad psíquica como una realidad social, es una denuncia sorda y aterrizante sobre el desgarramiento que puede haber entre ambas realidades.²⁵

²⁵ Hidalgo Xirinachs, Roxana, Chacón Echeverría Laura, *Cuando la feminidad se trastoca en el espejo de la maternidad: Conversaciones con mujeres penalizadas por cometer infanticidio: una*

Hoy Irene se ríe por todo. Se ríe cuando la regañan, cuando la agreden, cuando no complace a sus compañeras. Se reía frente al altar cuando hizo su primera comunión y cuando la furia de la custodia estuvo a punto de traspasar los límites de la cordura.

–¿No le puede explicar a mi compañera qué es una risa nerviosa? –dijo la custodia al final de aquella sesión. –Es que la hubiera visto, estaba realmente furiosa. Hasta se tuvo que salir para no pasar a más.

Entonces, cómo le explico que una sonrisa puede tener muchas lecturas. Que sonreímos irónicamente, con tristeza, con esperanza y, sobre todo, con miedo. Ese miedo que, estoy convencida, nunca abandonará a Irene.

6. VANESSA. LA NEGACIÓN TOTAL

Sin temor a parecer cursi, puedo afirmar que Vanessa²⁶ es una niña dulce y tierna. No encuentro mejores palabras para describirla. Lo difícil es comprender cómo estas cualidades pueden sobrevivir en quien, desde sus primeros años, ha vivido una terrible violencia. La niega, lo oculta, piensa que sus papás se llevan bien. Que su papá la quiere pues llora mucho cuando va a visitarla.

Los Mecanismos de Defensa

El Yo lidia con las exigencias de la realidad, del Ello y del Superyo de la mejor manera que puede. Pero cuando la ansiedad llega ser abrumadora, el Yo debe defenderse a sí mismo. Esto lo hace bloqueando inconscientemente los impulsos o distorsionándoles, logrando que sean más aceptables y menos amenazantes. Estas técnicas se han llamado mecanismos defensivos yojicos y tanto Freud como su hija Anna, así como otros seguidores han señalado unos cuantos.

La **Negación** se refiere al bloqueo de los eventos externos a la consciencia. Si una situación es

interpretación psicosocial, [en línea], San José, Costa Rica, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2001. p. 51, Dirección URL:

http://books.google.com/books?id=hxg0x4zdW4EC&pg=PA21&lpg=PA21&dq=HIDALGO+XIRINAC+HS+infanticidio&source=bl&ots=salWXQFFak&sig=Rpy1qkZRU8ILf9sguMlc85UTXy8&hl=es&ei=LyQJTtWVL5CWsgPsnPz_Dg&sa=X&oi=book_result&ct=result&resnum=7&sqi=2&ved=0CEIQ6AEwBg#v=onepage&q&f=false [consulta 28 de julio de 2011].

²⁶ Vanessa egresó del CIA hace apenas unos meses. Nunca autorizó la publicación de su vida. Por eso no se detallarán aspectos de su lugar de nacimiento, ni de su hogar.

demasiado intensa para poder manejarla, simplemente nos negamos a experimentarla. Como podrían suponer, esta defensa es primitiva y peligrosa (nadie puede desatender la realidad durante mucho tiempo). Este mecanismo usualmente opera junto a otras defensas, aunque puede funcionar en exclusiva.²⁷

Recuerda a un padre siempre acostado, presente en el hogar pero ausente en la relación con Vanessa y sus hermanos. Con frecuencia borracho y violento.

El primer recuerdo de Vanessa es desalentador. ¿Cómo animarla a buscar esperanza en el futuro si su pasado no le brinda herramientas para aprender a soñar?

Estoy afuera de mi casa, tengo como dos años pues llevo sólo un pañal y una camiseta. Mi papá me corrió de mi casa –las lágrimas afloran y el dolor se abre paso. –Me fui a la puerta de atrás. Era de noche y ahí esperé hasta que mi madre abrió la puerta y pude entrar. Eran como las 11. Nadie me consoló. Al contrario, ella me regañó por haber hecho enojar a mi papá.

En otra ocasión recuerdo como mi madre estaba tendida en la cama y mi padre, después de haberla golpeado la estaba ahorcando. Los dedos de él quedaron marcados en el cuello de mi mamá. Y después –agregó con un llanto envuelto en furia– la mandó a comprar un garrafón de agua. ¡Y ella fue sosteniéndolo en el hombro!

Vanessa habla de haber tenido una sola relación sexual de la cual quedó embarazada. Cuando se le pregunta si esa relación fue voluntaria, ella responde:

–De eso no voy a hablar.

Vanessa ocultó el embarazo a sus padres, aunque vivía con ellos, nunca se dieron cuenta. La bebé nació en el baño de su casa. Ella no recuerda haber escuchado ningún llanto. Mantiene un fuerte bloqueo hacia esos momentos. Sólo pudo colocarlo en una caja y meterla debajo de su cama.

²⁷ C. George Boeree, *Teorías de la personalidad. Sigmund Freud*, [en línea], Psicología en línea, España, Dirección URL: <http://www.psicologia-online.com/ebooks/personalidad/freud.htm>. [consulta agosto 22 de 2011].

Más tarde se sintió muy mal y una compañera de escuela la llevó a la clínica de salud. Ahí le dijeron a sus padres que esa niña de 14 años había dado a luz. Ella lo aceptó y describió el sitio donde había ocultado al bebé. Inmediatamente fue trasladada al CIA.

Sobre el delito de infanticidio Vanessa no habla. Existe una explicación en el CIA: fue violada. Sin embargo, quién realizó esa violación es motivo de dudas.

7. PADRE Y VIOLADOR ADOLESCENTE

Hace unos meses ingresaron al CIA dos varones menores adolescentes. Están sentenciados por haber violado e intentado matar a una niña de 12 años. Como le enredaron la cabeza con un alambre de púas, esa niña perdió un ojo pero logró sobrevivir. Por eso hoy están en prisión. Uno de ellos era novio de Vanessa. Piensan que es el padre de la bebé muerta.

Ese joven tiene un hijo con una adolescente. Va a visitarlo cada domingo y él teje pulseras para ayudar en la manutención de su hijo.

8. PADRE Y VIOLADOR ADULTO

Otra de las hipótesis, narrada por la periodista Elsa Ángeles²⁸, es inferida porque en una entrevista, Vanessa le platicó cómo su padre la había obligado a practicarle sexo oral desde los seis años. Por eso Elsa piensa que el papá de Vanessa era también el papá del bebé muerto.

Vanessa ha descrito lo mucho que su padre lloró cuando ella ingresó al CIA. Hablaba casi con sarcasmo del llanto de su papá.

Hoy, sólo puedo pensar que, en cualquier caso, el papá de la niña muerta no sufrió castigo ni acompañó a Vanessa en la tristeza que se niega a hablar, en el miedo y sinrazón que una niña dulce y tierna guarda en su interior.

²⁸ Entrevista con la reportera, quien realizó una serie de reportajes sobre el Centro de Internamiento para Adolescentes publicados en los diarios *Milenio* y *Criterio* del estado de Hidalgo.

Irene y Vanesa llevarán la carga por siempre pues el filicidio es el “crimen imperdonable”. En la literatura especializada poco existe en torno a este hecho cuando se trata de menores de edad. Destacan dos perspectivas, una que corresponde a las ciencias sociales. Beatriz Kalinsky señala que:

... las mujeres que cometen violencia letal sobre sus hijos tienen una biografía donde la violencia ha sido una forma de encarar la vida que luego es, a veces, replicada en la etapa de jóvenes adultas, en la época que tienen sus propios hijos... Las mujeres que ejercen una violencia letal sobre sus hijos deben sobrellevar una impugnación pública que las ubica en un lugar de “muerte social” que va más allá de la condena recibida. Esto parece deberse a un mandato imperante acerca de las connotaciones que recibe el rol materno que se asocian con el de “buena madre”... La amonestación recae sólo en ella como si fuera alguien que está en el mundo y vive en él si conexiones familiares ni sociales.²⁹

La psiquiatría ofrece otro panorama:

Las madres presas por filicidio fueron predominantemente solteras, desempleadas y víctimas de abuso, con un bajo nivel de educación y limitado apoyo social. Con respecto al entorno, éste incluyó factores de estrés múltiples, tanto económicos como sociales, antecedentes de abuso y problemas de relación con la pareja, entre otros. Esto se asoció frecuentemente con dificultades para cuidar al niño, por ser en general sus únicas cuidadoras. Algunas de estas madres presentaron un cociente intelectual bajo y veían a sus hijos como anormales. También fueron habituales los antecedentes de depresión, psicosis, abuso de sustancias, conductas suicidas y de atenciones psiquiátricas previas.³⁰

²⁹Beatriz Kalinsky, “El filicidio. Algunos recaudos conceptuales”, [en línea], *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, Universidad Complutense de Madrid, España, Dirección URL: <http://revistas.ucm.es/index.php/NOMA/article/view/NOMA0707220301A/26521> , [consulta 16 de agosto de 2011].

³⁰Resnik Friedman, S., “Patrones generales y prevención del filicidio materno” [en línea], *Bagó, ética al servicio de la salud*, Argentina, Dirección URL: <http://www.bago.com/BagoArg/Biblio/psiqweb561.htm> , [consulta 25 de agosto de 2011].

En ningún caso se abordan las niñas violadas, mucho menos aquéllas que han sido abusadas por su propio padre, o por otra persona, pero con la autorización de un hermano. Acercarse estos temas, incluso desde la perspectiva sociológica o psicológica es todavía una tarea pendiente. Mientras tanto, habría que pensar por qué una mujer puede abandonar a su hijo en un basurero, en el excusado, o en un terreno baldío. El simbolismo atrás de las circunstancias pudiera tener otra lectura que juzgue el hecho y no sólo a quien lo realiza. Sólo las mujeres, las niñas, llegarán a la reclusión. Los hombres están lejos de vivir las consecuencias de los actos que provocan estos resultados.

Si ustedes, “señores” políticos, no gobiernan bien y no toman en serio que vivimos un estado de emergencia nacional que requiere su unidad, y ustedes, “señores” criminales, no limitan sus acciones, terminarán por triunfar y tener el poder, pero gobernarán o reinarán sobre un montón de osarios y de seres amedrentados y destruidos en su alma. Un sueño que ninguno de nosotros les envidia.

Javier Sicilia³¹

TERCERA PARTE

ADOLESCENCIA Y CRIMEN ORGANIZADO. ¿DAÑOS COLATERALES?

I. SANDY Y LA DESESPERANZA DEL ENCIERRO

Sandy es una chica triste. Miente sistemáticamente. Líneas paralelas, cicatrices de antiguas heridas, recorren su antebrazo izquierdo. Son cortadas que ella misma se hizo con una navaja. A sus 16 años ha tenido varios intentos de suicidio.

En el sector femenino es la penúltima en haber ingresado al Centro de Internamiento para Adolescentes (CIA) y, sin embargo, a pesar de su timidez y deseos de aceptación, sus constantes mentiras han roto el equilibrio de las internas. Sus compañeras no comprenden la raíz de esa personalidad que miente y pide perdón hasta de rodillas; miente y las acusa de no aceptarla; miente y las empuja y hasta golpea; miente y no colabora en las actividades grupales; miente y las acusa con el director del CIA.

Con la desesperanza del encierro y la falta de colaboración e integración, ha sido amenazada, abofeteada e incluso golpeada por sus compañeras, pero las mentiras continúan.

Miente sobre su condición social y sobre una madre que, con trampas, la llevó a Tula, a colaborar con la delincuencia organizada, para luego ser detenida y

³¹ Javier Sicilia Falcón. “Estamos hasta la madre... Carta abierta a políticos y criminales”, *Revista Proceso*, núm. 1796, abril de 2011, México.

trasladada hasta el CIA. A solas admite ser conciente de las mentiras que dice, pero le resultan imposibles de controlar. Ha aprendido a obtener ganancias secundarias a través de las mentiras.

Karla, su madre, nada quiso saber de ella cuando nació. Era el 14 de octubre de 1994. En los estereotipos sobre la belleza de dar a luz, amamantar y entregar el amor incondicional sólo existían palabras que para Karla carecían de sentido. Ya antes había tenido un hijo. Esa joven mamá apenas tenía 17 años y, tenía capacidad para embarazarse, pero no para amar a sus hijas o hijos.

Desde el hospital en Veracruz llamaron a la abuela de la niña recién nacida y ella la llevó a su casa. La llamó como ella misma: Sandra. A los 36 años, la también joven abuela, comenzó a cuidarla con dedicación y, gracias a la cocina económica que tenía, le dio techo y la envió a la escuela. Intentó también darle valores y principios y, ante el rechazo de la niña-madre nunca le dijo que –casi como en telenovela–, en realidad eran hermanas.

Sandy tiene un medio hermano, hijo de su mamá con otro hombre. Ese medio hermano la ofendía con frecuencia. Así, desde los 6 años Sandy recibió de él las palabras que más la han acompañado a lo largo de su vida: puta y pendeja.

–Pendeja. Eres una puta como tu madre.

–La puta de tu madre nunca te quiso.

Si bien la mentira forma parte del ser humano desde su niñez, la conducta repetitiva de faltar a la verdad desde que uno tiene uso de razón deja de ser normal y se convierte en un problema patológico.

La conducta del mentiroso compulsivo tiene su raíz en los vínculos más primarios; es decir aquellos que lo han formado como sujeto.

Comienza a operar un mecanismo en la mente que quedó enquistado en la infancia, sin elaborar. Así, la mentira repetitiva toma el lugar del recuerdo fallido y surge en forma inconsciente.³²

³² Victor Ingrasia, “Cuando mentir se vuelve una obsesión”, [en línea], *Periodista digital*, Dirección URL: <http://blogs.periodistadigital.com/personalidad.php/2006/02/05/p12183>, [consulta 12 de agosto de 2011].

Cuando Karla iba de visita a la casa de su mamá ni siquiera se acercaba a hacerle un cariño a Sandy. Tres años después tuvo otro hijo y luego una niña más con otro hombre.

–¿Cuándo le vas a decir que es tu hija? –preguntaba la abuela.

–¿Hija? Yo nada más tengo dos hijos: Christian y Débora.

Christian había nacido al año siguiente que Sandy, en 1995; y Débora en 1999. La abuela dice que lloraba en silencio porque esa no era la educación que le había dado a su hija. Pero los años tuvieron que pasar y cuando Sandy tenía 13 años, Karla vio en ella una posible ayuda: para hacer el quehacer y cocinar; para cuidar a la nueva hermana nacida en 2004 y a Débora y a Christian; para que trabajara y llevara dinero a la casa. Entonces sí le dijo que ellas no eran hermanas, sino madre e hija.

Sandy comenzó a comprender porqué no la quería su hermano mayor, porqué sólo, por ser mujer, era una puta, como su madre.

La ilusión de que su madre pudiera amarla se volvió la prioridad de su vida. Hacía la comida, trabajaba, cuidaba a sus hermanitos, quería ganarse el afecto de su madre.

Mi mamá Karla me abandonó porque no me quería, me dejó con mi abuelita a quien le digo mamá Sandra. Después, cuando tenía como 13 o 14 años, mi mamá Karla me fue a reclamar. Yo no sabía que era mi mamá, y yo de tonta me quise ir con ella porque mi mamá Sandra era muy estricta.

Viviendo con mi mamá yo me tenía que hacer cargo de limpiar la casa, hacer la comida, llevar y traer a mis hermanitas de la escuela y también le daba dinero a mi mamá y ella estaba contenta. Con mi mamá me enseñé a mentir, porque cuando mi mamá se iba con un novio, yo tenía que decirle a su esposo que estaba trabajando.

Entonces mi mamá Karla me metió a trabajar en un restaurante de esos de 24 horas. Una noche estaba sola, y había un sólo cliente. Fui a la cocina y ahí me violó un señor que se llamaba Guillermo. Por eso quedé

embarazada, pero no lo sabía. Cuando tenía como 5 o 6 meses me sentí mal y fui al baño, ahí expulsé una parte de mi bebé, empecé a sangrar y me llevaron al hospital, me tuvieron que hacer un legrado.

Mi mamá de pendeja y puta no me bajaba, cuando su esposo le quería pegar a mi mamá Karla yo me metía y me pegaba a mí. Yo era el patito feo para mi mamá Karla.

Mi hermano de 15 años también me pegaba y me insultaba, me decía “pendeja mi mamá no te quiere”. Pero para mi mamá Karla era el consentido, porque todo le daba y cuando yo le pedía algo me decía que no tenía dinero.

Y sufrí mucha violencia por mi hermano, mi papá y, con sus amigos, física y moralmente. Pasaba enfrente de ellos y me gritaban que era una puta pendeja.

2. LA VIOLENCIA SE HACE EVIDENTE EN TULA DE ALLENDE, ESTADO DE HIDALGO

Tula es una ciudad de trascendencia prehispánica y moderna. Fundada por Quetzalcoatl (la serpiente emplumada de la mitología azteca), revive hoy la luz y la sombra que le dieron origen, pues se afirma que esta deidad pierde en su combate contra Tezcatlipoca (el dios nocturno) y abandona la antigua Tula.

Luces y sombras cohabitan en el presente en la magnífica zona arqueológica de Tula y los importantes desarrollos industriales a su alrededor: la refinería Miguel Hidalgo de PEMEX, la Termoeléctrica Francisco Pérez Ríos, las cementeras Cruz Azul y Tolteca. Hoy, en una batalla entre autoridades federales y estatales, ganada a pulso por este municipio, la nueva Refinería Bicentenario debiera tener un avance importante en su instalación, sin embargo, ni siquiera la barda perimetral del polígono que integra el terreno proporcionado por el estado de Hidalgo para tal fin, previo endeudamiento millonario, se ha concluido.

La presencia de la violencia y la guerra contra el narco se transformaron en una nueva realidad en el estado de Hidalgo tiempo después de que inundaran varias entidades del norte y centro del país. Se asegura que el líder máximo de los zetas es hidalguense. A este respecto, ante la afirmación de que una iglesia fue

construida en 2009 por Heriberto Lazcano, *El Lazca*, en la colonia El Tezontle de la capital hidalguense, el periódico *La Razón* publicó ³³:

De militar a sicario

Heriberto Lazcano Lazcano, El Lazca, es originario de Hidalgo y jefe máximo del grupo conocido como Los Zetas.

»Según datos de la PGR, perteneció al Ejército durante siete años y después salió de sus filas para convertirse en sicario del cártel del Golfo, encabezado entonces por Osiel Cárdenas Guillén.

»Después se peleó con él y a finales de 2008 constituyó con Los Zetas su propio cártel, que actualmente tiene presencia en Tamaulipas, Veracruz, Nuevo León e Hidalgo, además de que disputa la zona de La Laguna.



De colores llamativos y adornada por su cruz metálica, la iglesia se encuentra compuesta por tres salones... en uno de los pilares que se ubican a la entrada principal, se encuentra una placa metálica de color café y con letras doradas hechas a molde, que reza la leyenda: “*Centro de Evangelización Catequesis Juan Pablo II, donada por Heriberto Lazcano*”.³⁴

3. La guerra y sus víctimas

Apenas a finales del año pasado el crimen organizado deja huella en los periódicos locales. De esta forma, en noviembre de 2010 se registra una *Balacera en pleno centro de Tula*. Así lo afirma el diario hidalguense *Plaza Juárez*:

³³ S/a, “Jefe de los zetas regala iglesia en Pachuca”, [en línea], Diario *La Razón*, 13 de julio de 2010, Dirección URL: <http://www.razon.com.mx/spip.php?article51292>, [consulta 22 de agosto de 2011].

³⁴ *Ibidem*.

Balacera en pleno centro de Tula dejó como saldo a dos presuntos delincuentes muertos, una mujer y una estudiante lesionadas...

Luego de la balacera se dio el despliegue de uniformados de las policías Municipal, Fuerza de Tarea, Federal e incluso de uniformados del Ejército quienes acordonaron la zona, ante la presencia de cientos de curiosos que no daban crédito a lo ocurrido.

Los cadáveres fueron levantados por el ministerio público de Tula cerca de dos horas después de la balacera, lo que provocó que al haberse cerrado la calle Heroico Colegio Militar, desde la altura del tianguis hasta lo que fueron los Cinemas Allende, se generó un tremendo caos, además de una fuerte tensión entre alumnos que permanecían en el interior de las escuelas Tollan, Sara Robert y la Técnica 52 quienes escucharon las detonaciones, precisamente a la hora de su receso.³⁵

En enero de 2011 se da la respuesta del crimen organizado. Así lo consigna el periódico *Milenio Hidalgo*:

Explota coche bomba en Tula

POLICÍA • 22 ENERO 2011 - 12:05PM — REDACCIÓN

El atentado fue alrededor de las 8:30 horas cuando arribaron elementos de Seguridad Pública. **Tula** • En la comunidad del Carmen perteneciente al municipio de Tula explotó un coche bomba alrededor de las 8:30 horas, donde al parecer también habían dejado un mensaje. El auto fue abandonado en la carretera Tula Tepeji, por lo que al arribar los elementos de Seguridad Pública Municipal, explotó.

El ataque se da el día en que se tenía previsto que el presidente municipal de Tula, Rodolfo Paredes Carbajal, diera su segundo informe de gobierno.³⁶

³⁵ Verónica Monroy, "Balacera en pleno centro de Tula", [en línea], *Diario Plaza Juárez*, 18 de noviembre, Hidalgo, 2010, Dirección URL: http://www.plazajuarez.com/index.php?option=com_content&view=article&id=21656:balacera-en-pleno-centro-de-tula-&catid=37:region&Itemid=107, [consulta 15 de agosto de 2011].

³⁶ S/a, "Explota coche bomba en Tula", [en línea], *Milenio Hidalgo*, Dirección URL: <http://www.milenio.com/cdb/doc/noticias2011/50a22c5f90a91c7060c4a6dba2cfc08f>, [consulta 30 de agosto de 2011].

A este respecto el *Blog del narco* dice:

Hacer explotar un coche bomba fue una prueba de poder, así lo mencionaron mediante un *narcomensaje* integrantes de la organización delictiva de Los Zetas.

Todo inició cuando elementos de la Policía Estatal recibieron una llamada anónima que informaba sobre un cadáver dentro de un vehículo Bora en color blanco, que se encontraba en la localidad de El Carmen, perteneciente al municipio de Tula, Hidalgo.

De inmediato los policías se hicieron presentes, apenas se daban cuenta de que el automóvil tenía una cartulina con un *narcomensaje* pegada al vidrio, cuando el coche explotó.

El ataque que se adjudicaron Los Zetas, dejó como saldo a dos elementos gravemente heridos, quienes fueron identificados como José Luis López; Luis Pérez; y Guadalupe Alcántara.

Aunque también se reportó un fallecido, se trató del comandante Víctor Manuel Peña Pérez, el *narcomensaje* iba dirigido para él, y otros mandos policíacos, entre ellos a Damián Canales Mena, secretario de Seguridad Pública en el estado de Hidalgo.

Lo entendible del texto menciona lo siguiente:

*“Este es el destino de los traidores igual que tú Víctor Peña. Así quedarán (Ilegible). Ojala que el dinero (Ilegible) les alcance para su funeral o deja guardado algo (Ilegible). Después vamos por ti Roberto Cordero (Ilegible). Este es el comienzo y una pequeña muestra de lo que significa y quieren guerra, pues hoy empieza. Roberto Cordero, Damián Canales (Ilegible). Atte. Z”*³⁷

Poco se sabe de la estrategia que se planeaba para estos ataques pues es notable que el estado de Hidalgo ha respondido al crimen organizado. En abril aparecen los siguientes resultados:

³⁷ S/a. “Explota coche bomba en Tula”, [en línea], *Blog del narco*, Dirección URL: <http://www.blogdelnarco.com/2011/01/coche-bomba-de-hidalgo-tenia.html>, [consulta 16 de agosto de 2011].

El Sol de Hidalgo
19 de abril de 2011

Por La Redacción

Pachuca, Hidalgo.- Autoridades de Hidalgo aseguraron a 28 criminales que operaban, algunos de ellos sanguinariamente, en la región de Tula, responsables de la muerte del comandante de la Coordinación de Investigación, Víctor Peña Pérez, mediante carro-bomba, a quienes se les aseguraron armas de fuego de uso exclusivo del Ejército, tres casas de seguridad, vehículos y el centro nocturno Yulbert.

Se explicó que el trabajo policial de fin de semana lo desarrollaron tras dos meses de investigación e inteligencia. Inició con 40 elementos estatales encubiertos y el domingo sumaron 250 los operarios, sin realizar un solo disparo de arma de fuego.

El secretario de Seguridad Pública leyó un comunicado donde precisó que desde antes del estallido del coche-bomba, donde perdió la vida el comandante mencionado, se venían realizando trabajos de inteligencia, investigaciones, vigilancias y seguimiento.

Con motivo de la explosión de ese vehículo, hubo un repliegue de los integrantes de la organización delictiva en la región.

"Es decir, durante aproximadamente dos meses su presencia se redujo significativamente, previendo una respuesta enérgica por esos hechos, hasta que consideraron que las circunstancias habían vuelto a la normalidad para la realización de sus actividades delictivas; incluso, en ese lapso de tiempo se dieron dos cambios de comandante de plaza".

Dijo que una vez que se detectó mayor presencia de los integrantes del referido grupo delictivo, la que se confirmó con las ejecuciones que se empezaron a presentar, se acentuaron las labores de inteligencia, vigilancia y seguimiento, lográndose obtener información respecto del actual jefe de plaza, los lugares que frecuentaba, los días, las horas, los nombres o apodos y número de "estacas" o personas del grupo delictivo que le daban protección.

Datos de los sicarios, "de los 'RTs'" o supervisores de halcones y de halcones, así como de los puntos fijos en que realizaban las vigilancias, características de los vehículos que utilizaban, ubicación de las casas de seguridad, armas que empleaban, así como otro tipo de información útil para su captura.³⁸

Entre los detenidos, clasificados como *Halcones* o *vigías*, se encontraban Karla, un hermano de Karla y la propia Sandy.

³⁸ *El Sol de Hidalgo*, primera plana, 19 de abril de 2011.

4. LA RUTA DE SANDY

Mamá Sandra se oponía a que Sandy estuviera con su madre biológica. Le pedía regresara con ella, pero la nieta se resistía. La abuela supo que pensaban viajar a la ciudad de Tula, en el estado de Hidalgo, un sitio muy cercano a su vivienda en Calpulalpan, en el estado de Tlaxcala. Sandy aceptó, con engaños, viajar con su mamá (le dijo haría como trabajadora doméstica). Ni siquiera se despidió de su abuela. Fueron muy pocos los momentos de ilusión y el desencanto llegó casi al arribar a Tula.

Cuando nos agarraron yo me eché la culpa porque dije que nos llevaron a trabajar con engaños, pero mi mamá Karla si sabía a dónde íbamos, pero a mí no me dijo nada.

El 9 de abril fue el cumpleaños de mi prima y nos fuimos a la disco, al siguiente día mi mamá me dijo que nos íbamos a trabajar a Tula. Yo le dije que no quería ir, que mejor me quedaba a cuidar a mis hermanitas, pero mi mamá dijo que no, yo me puse a llorar y aún así me llevó.

El 11 de abril fueron por nosotras a la terminal de Tula. Llegó un hombre y nos llevó a una casa. Ahí había muchos hombres y una mujer, nos dijeron que íbamos a hacer la limpieza y la comida, ahí supe que eran los "Zetas".

Un día llegó "la Pantera" con su esposo y me dijo que quería comer molletes. Yo le dije que no había nada para preparar, entonces me dijeron que no sabían cómo le iba a hacer pero que les tenía que dar de comer. Yo le dije que pues no había nada. "La pantera" se enojó y su esposo me cacheteó, me amarraron, me tablearon y me tuvieron con los ojos tapados unos días. Ahí yo escuchaba que a mi mamá no le importaba lo que me pasaba.

En la casa tenían drogas y las armas de cada quien, no sé si había más armas, pero había un cuarto al que no podíamos pasar, nos decían que el que se quisiera ir o fuera de chismoso lo iban a matar.

EL OPERATIVO

El sábado se llevó a cabo un operativo en la región de Tula, en el que inicialmente participaron 40 elementos, en forma encubierta, incrementándose el número a 250 en el momento en que se tuvo la certeza de la presencia de los objetivos, trabajo que se prolongó hasta las 13:30 horas del domingo, el cual comprendió los centros nocturnos "Yulbert" y "Kopa de Oro", el hotel San Marcos, así como puntos específicos en la

comunidad de Progreso, dentro del municipio de Atotonilco de Tula.

Asimismo, en la colonia El Carmen, la Unidad Habitacional de Pemex y el fraccionamiento Arboledas, en Tula de Allende, lográndose como resultado la detención de los 28 miembros de la organización delictiva...³⁹

Sandy estuvo ahí, implicada en los homicidios, robos, secuestros y la muerte de los policías (producto del estallido del coche bomba). Sobre su detención narra:

El 17 de abril yo estaba cocinando y llegó la policía. Vi que empezaron a romper los vidrios; vi cómo le pegaban a los hombres; a mi mamá la jalaron del pelo y le dijeron puta; a mi me jalaron y me decían “puta, te gusta estar aquí para andar cogiendo con los bueyes, te vamos a coger por el culo”.

Me manosearon, me patearon, me decían nalgoncita mientras me tocaban las pompas, me azotaron la cara en la pared, me pegaron en el estómago.

A los hombres les pegaban con lo de la culata de sus armas, nos pusieron grilletes en las manos y los pies, nos llevaron a una casa con techo de lámina, me decían que les dijéramos “si jefecito”.

Los hombres traían tapada la cara con su playera. Cuando me revisaron me dijeron abre las piernas “así como eres buena para coger”. Me tocaban mis pechos, me tocaban y frotaban mi vagina, me pasaban la pistola en las pompas, después de revisarme me dijeron que me dejaban ir si cogía con 4 o 5 de ellos, pero les dije que no. Entonces veía cómo le pegaban a mi mamá, la interrogaron.

Nos sacaron fotos, después nos llevaron a declarar. Ahí mentí, dije que tenía como 3 años en la organización. Me apuntaban con sus armas y me pegaban en el estómago. Me decían que me iban a quemar. Me jalaron de la greñas y me vendaron los ojos.

Entonces metieron a mi tío, quien también estaba con nosotros, a declarar. Mi tío dijo que mi mamá y yo lo habíamos metido ahí. Le pegaron, le quemaron la espalda, entonces metieron a mi mamá. Le decían “Pinche puta dinos la verdad”, y sonaba cómo le pegaban. Fue ahí cuando supe que mi mamá sí sabía dónde íbamos y no me dijo nada, eso es lo que más me dolió. La policía se dio cuenta que mi mamá me había llevado con mentiras.

Después nos tuvieron ahí como dos días en unos separos, a los demás sin comer y sin cobijas. A mí me llevaron a una como recámara donde había

³⁹ *El Sol de Hidalgo*, primera plana, 19 de abril de 2011.

cobertores, ese día en la noche me llevaron un café y un pan, la policía me dijo “ten hija comete esto”.

Al siguiente día me pararon temprano a barrer, lavar los baños y tirar la basura. Después nos juntaron y éramos como 7 mujeres y 21 hombres. Ahí una policía le dijo a mi mamá “Qué poca madre, pinche culera, ni una perra mete en sus desmadres a su hija”. Yo vi que mi mamá estaba temblando, le pregunté si tenía frío y me respondió que sí. Entonces yo le di la cobija que traía. Una señora me dijo que me despidiera de mi mamá. Me despedí y mi mamá me dijo:

–Perdóname hija, te quiero mucho.

Y se los llevaron. Al siguiente día me llevaron con el ministerio público, me leyeron según mi declaración, pero había cosas que yo no había dicho. Después en una camioneta me llevaron a la SIEDO, ahí me regañaron, me dijeron que era una tonta por estar ahí y una viejita me dijo:

–Ojalá y te vaya mal, culera. Ojalá y te pudras, así como matabas inocentes.

Me llevaron con los del AFI y ellos me dijeron

– No tengas miedo mija, todo va estar bien.

Me trajeron aquí al tutelar. Cuando se fueron una chava me dijo “pórtate bien ¿eh?”. Cuando llegué, la custodia me revisó y vio que estaba toda moreteada de la frente, las piernas y el estómago.

5. ¿Qué le pasó a mis hijos?

La abuelita de Sandy es una mujer de 53 años. Para ella su vida ha estado marcada por el infortunio. Huérfana de madre y padre tuvo que vivir de *arrimada*, dormir en el suelo. Por eso siempre quiso darle lo mejor a sus hijos. Tuvo siempre un trabajo honesto e intentaba darle una buena formación a Sandy.

Ella ha observado cómo las hermanitas de Sandy también dicen muchas mentiras y malas palabras. Trata de educarlas pero ahora está cansada y enferma, por lo que tuvo que abandonar su negocio de comida. Un compadre de ella, lloró a su lado por todo lo que le había ocurrido.

Cada jueves y cada domingo viene a visitar a Sandy, pues sabe que su nieta padece depresión y cómo esta casi niña, a pesar de no tener información correcta, ha intentado suicidarse varias veces.

Yo digo que si no me hubiera alejado de mi mamá Sandra, yo no estaría aquí. Yo me fui con mi mamá Karla pensando que me iba a dar lo mismo que mi mamá Sandra, sólo que mi mamá Sandra era muy estricta y yo pensé que con mi mamá Karla iba a poder tener más libertad, pero ahí aprendí a mentir y me hice rebelde.

También intenté suicidarme cinco veces: tres tomando pastillas, la primera tomé naproxeno, la segunda pastillas para la gastritis, la tercera con unas pastillas chiquititas blancas, y las otras dos cortándome los brazos, pero para que no me doliera me decía: “eres una pendeja, tonta, no sirves para nada”.

Las otras chicas internas dicen que, por tantas mentiras, mamá Sandra mira feo a sus familiares. No platica con las otras mamás, pues entre ellas hay una cierta hermandad que ella no comparte. Eso sí no lo van a permitir pues no existe figura más importante para todas ellas que sus familias en lo general, y sus mamás en lo particular. A esto la abuela responde:

—¿Usted cree que yo tengo ganas de reírme o de platicar con alguien? Vengo desde Tlaxcala, con dinero que me regalan para poder pagar el boleto. Dejo a las hermanitas de Sandy encargadas con mi compadre, que es quien me presta el dinero. Mi esposo, aunque no es el papá de Sandy, dice que le duele como si fuera su hija. Además estoy muy enojada con mi hija Karla, le tengo como rencor. Y por si fuera poco, mi otro hijo también está detenido. Todo porque no hay trabajo para nadie.

Dice que tiene ganas de gritar porque no entiende qué es lo que pasó con sus hijos. No ha podido visitarlos pues la que más le preocupa es Sandy.

Con tanto dolor a cuestas, es difícil hacerle entender que Sandy dice mentiras. Que la debe convencer de participar conforme a las reglas del grupo. Se seca las abundantes lágrimas y en su mirada triste, pide mejor pasar a ver a su nieta, porque ya perdió mucho tiempo.

6. LAS GANANCIAS DE LAS MENTIRAS

Sandy aprendió que con mentiras se obtienen privilegios. Observó cómo una de sus compañeras obtuvo beneficios por estar embarazada. Así que ella afirmó que iba a tener un hijo. La descubrieron durante su menstruación, mientras tanto había evadido realizar sus quehaceres.

Atrajo la atención de las custodias y el director, pues habló de las amenazas que había recibido de sus compañeras. Hubo conmoción entre las internas y las autoridades, pues este es un hecho considerado grave. La espiral del conflicto se había disparado.

Entre los juegos que mantienen entre ellas existe el “pido tres”, o sea tres golpes a cualquiera de ellas, donde todas tienen que participar. Ella les había dicho que quería llevarse cómo ellas y formar parte del grupo. Cuando recibió “tres” lloró y las acusó. Ahí fue cuando una de las menores la golpeó y otra le dio una cachetada. El grupo decidió superar esta fase sin mayores consecuencias.

Sin embargo, en otra ocasión, Sandy caminaba atrás de Irene, la niña indígena, aquella más frágil ante la violencia física y con menores argumentos para su defensa pues todavía su lengua predominante es el náhuatl. La empujó, y a consecuencia de esto, Irene se orinó y se lastimó la mano. La furia de las otras internas va en aumento.

Luego, durante un partido de fútbol, empujó repetidamente a otra de sus compañeras. Ella sólo fue a sentarse pues decidió no responder a los golpes ni acusarla. Nadie lo hizo, pero sí manifiestan estar al borde de otro hecho violento en sus vidas, que podría causarles problemas serios, pues algunas de ellas han alcanzado la mayoría de edad.

7. LA SENTENCIA PENDIENTE

Aunque Sandy todavía no recibe sentencia, las actitudes autodestructivas continúan. Hoy ha descubierto nuevas formas para hacerse daño a partir de provocar a sus compañeras.

Sandy es un daño colateral en la vida de su madre y su abuela; es un daño colateral en una guerra que arrastra a niñas, niños, adultos y, sobre todo y ante todo, jóvenes. Son víctimas de la falta de educación, de empleo y del desencanto, la falta de confianza y la desesperanza. Algunos, tal y como lo establecen los propios internos del CIA, piensan: “Más vale un año como rey, que toda una vida de güey”.

No es una herencia la que entregaremos a las nuevas generaciones, sino la sentencia cuya magnitud aún desconocemos, que los condena de por vida de seguir en una guerra cuya estrategia sólo es la confrontación con los capos, traficantes, halcones, sicarios, etc., mientras que el cuello blanco permanece prácticamente impune. Los daños colaterales son incuantificables: son las vidas que se pierden no sólo de frente a la muerte sino en la propia desesperanza ante el presente y el porvenir.

Es lo que ocurrió y ocurre en niñas y niños como Sandy. Tuvimos el paraíso y lo convertimos en un infierno más profundo a cualquier círculo imaginado por Dante. Hicimos realidad un presagio ancestral, como lo dice el poema atribuido a Quetzalcoatl, después de una borrachera con pulque:

*Quetzalcoatl, quetzal no calli
Zacuan no calli tapach
no calli mie cahuas
au ya, su ya, su quimach.*

*Quetzalcoatl, mi casa es de rica pluma
es mi casa de coral,
mas desecha como espuma,
la dejaré por el mal.*

*Vosotras que hasta vuestro infierno mi alma ha perseguido,
Pobres hermanas mías, yo os amo tanto como os compadezco,
Por vuestros tristes dolores, vuestra sed insaciable,
¡Y las urnas de amor del que vuestros corazones desbordan!*

Charles Baudeliere
Mujeres condenadas

CUARTA PARTE

PEDERASTIA, PROSTITUCIÓN INFANTIL Y HOMICIDIO

Muchas veces la falta original puede quedar impune, sin embargo sus efectos serán ineludibles. Una madre que prostituye a su hija de 5 años; un adulto que realiza trata de mujeres mediante drogas o amenazas. Crímenes que permanecen ocultos y parecen silenciados ante, según el Código Penal del estado de Hidalgo, uno de los delitos más graves: el homicidio.

Cuando éste es perpetrado por quien la sociedad considera una prostituta, no existirán atenuantes.

Pensar en la trata de menores y la prostitución de niñas, es materia de discusión internacional y problemáticas locales. Cuando las víctimas de aquéllos que encuentran el placer y el poder violando, golpeando y destrozando vidas, sobreviven a esa compleja realidad, el dolor, en realidad, penetra y se instala en la vida de las víctimas de estos tipos de abuso. Es una cadena perpetua.

Nadie se pregunta qué tan profunda puede ser la huella que marcará, por siempre, sus vidas. Nadie se espanta de lo que ocurre atrás de las puertas. Sospechas, observas y decides ignorar. ¿Por qué alguien tan niña sale borracha de esa casa por las mañanas de esa casa? ¿Por qué una madre deja sola a su hija por las tardes o le da las llaves al amigo que acaricia a la pequeña? ¿Por qué dejamos de ver el dolor y sólo miramos lo evidente? Y luego ¿nos sorprende y escandaliza ver a los menores vejados tomar la justicia por su mano y juzgamos los crímenes por su saña?

Asesinato con saña es la condena social; homicidio doloso, es la tipificación del delito ¿y quién tipifica el dolor? Esconderlas no invisibiliza lo que ocurre al cerrar la puerta. Dos niñas mujeres víctimas de explotación sexual: Anaíd y Ziara. Una prostituida en sus primeros años por su madre y otra llevada a la prostitución cuando creía haber encontrado el amor. Ambas se dicen inocentes del delito que las llevó al espacio destinado para el aislamiento de las menores infractoras y ninguna reconoce haber sido víctima de lo que la ley puede llamar: corrupción de menores, lenocinio, trata o prostitución.

Cuando sufrieron golpes, vejaciones y violaciones reiteradas, ni el marco jurídico y mucho menos la sociedad, tuvieron respuestas: su compromiso con estas niñas, como con muchas otras, fue nulo. La rueda giró y hoy, ambas están detenidas en el Centro de Internamiento para Adolescentes (CIA). Las dos acusadas de homicidio doloso.

*HOMICIDIO DOLOSO ES AQUÉL PROVOCADO
DELIBERADAMENTE,
CON MALA FE.⁴⁰*

Hoy la ley y la sociedad juzgan la mala fe. Yo, mientras veo a dos niñas que, tras su rostro triste, tratan de esconder el dolor. Observo a Anaíd y descubro una sonrisa tímida y dulce así como largos silencios. En cambio, Ziara habla mucho, se ríe ruidosamente, es directa y claridosa, pero se pregunta ¿por qué no puede llorar? Ni se imagina la respuesta.

1. UN BLANCO FÁCIL

El caso de Anaíd ocurrió en el municipio de Mineral de la Reforma que, en realidad, es un suburbio de Pachuca. La capital del estado de Hidalgo ha tenido un importante crecimiento en los últimos años, después de que su actividad originaria

⁴⁰ Instituto Ciudadano sobre Estudios de la Inseguridad, A. C. Folleto.

y principal, la minería, decayó casi en su totalidad. A partir de que otras zonas cercanas a la Ciudad de México han saturado su capacidad de albergar nuevos fraccionamientos, y dada la política de vivienda impulsada por los gobiernos federal y del estado de Hidalgo, el desarrollo de la ciudad de Pachuca se ha dado, en mucho, alrededor de estos nuevos espacios de casas de interés social.

A Pachuca le urgía el crecimiento pues nunca había dejado de ser “Ranchuca”. Hoy existen plazas, cines, y mucho futbol. En esta ciudad unos pocos se han hecho muy ricos recibiendo terrenos, instalaciones, o ambos, para: una Universidad del Futbol y Ciencias del Deporte; un Museo del Futbol; un equipo de primera división al que llaman “el equipo de México”; el usufructo de un estadio; un Tuzo Forum y un hotel Camino Real que pertenece al mismo grupo empresarial.

Pachuca avanzó casi al ritmo de un partido de futbol rápido, pero no lo hizo así la protección de niñas y niños, aunque sí, y sin duda, la hermandad del poder político y empresarial encontró nuevos cauces. Un blanco fácil de alcanzar cuando los fines son claros aunque los medios no tanto.



Pachuca es una zona metropolitana en construcción, que ante diferencias como la urbanización y la concentración de actividades económicas en el centro de la Región, continuará acentuando la desigualdad entre los municipios.

"Eso acentúa la desigualdad al interior de la región, porque solamente Pachuca y Mineral de la Reforma, y después de ellos dos, San Agustín Tlaxiaca, es el tercer municipio que está recibiendo el efecto de la urbanización de Pachuca, concentran tanto los servicios más especializados, la actividad económica, escuelas, universidades y toda la mejor infraestructura del estado.."⁴¹

Con la desigualdad y el crecimiento también llegaron las problemáticas correspondientes, entre ellas la violencia. Anaíd es la doble víctima de una realidad en la ciudad, las calles pavimentadas, los semáforos y las cadenas comerciales, en donde los pobres son más pobres y la vulnerabilización de las mujeres enfrenta aún mayores riesgos.

2. NI CUENTA SE DABAN

La vi por primera en la recepción del Centro de Internamiento para Adolescentes (CIA). Un espacio reducido y el último sitio de la administración del CIA situado justo antes de la entrada al espacio de reclusión. Anaíd me dio una de sus sonrisas, esas que la acompañan casi siempre y tras las que oculta un inmenso dolor. Sabía que de ahí entraría a una reclusión y, ante el temor que todos los menores manifiestan, me sorprendió lo que pensé, en ese momento, pudiera ser una actitud aparentemente cínica.

Anaíd tiene 15 años y buscaba permanecer fuera de su casa el mayor tiempo posible. No consume drogas pero sí admite haberse alcoholizado varios días de cada semana. ¿Qué le decían en su casa? "Nada, ni cuenta se daban". Ella era prácticamente transparente, otro blanco fácil, una quinceañera a quien culpabilizar no sólo por un asesinato, y juzgar sin contemplaciones por una sociedad acrítica y de juicios fáciles, así de sencillo.

⁴¹ Miguel Enrique, "Zona Metropolitana de Pachuca, desigual y heterogénea", entrevista a Manlio Felipe Castillo Salas, en *Diario Síntesis de Hidalgo*, 11 de agosto de 2009.

Lo asesinaron para robarle

Pachuca, Hidalgo.- Cegados por la ambición, dos mujeres menores de edad en complicidad de dos sujetos, asesinaron a puñaladas y estrangulado al casa teniente de éstas..., Víctor Enrique Domínguez Peña, de 40 años, supuestamente para robarle el dinero que sabían tenía por la reciente venta de una casa, sólo que para su mala fortuna su víctima ya no tenía el dinero consigo.

El condenable crimen fue cometido el 12 de febrero del año en curso, en el interior de la casa ubicada en calle Santa Cruz, número 302, fraccionamiento La Providencia, municipio de Mineral de la Reforma.⁴²

Entonces sí la sociedad y la ley aparecieron. La primera condenó la ambición de “dos mujeres menores de edad” y la segunda creyó en la versión que los adultos, los varones que actuaron “en complicidad”, habían realizado en su declaración. La prensa jamás investigó la participación de las infractoras.

Anaíd es una de las acusadas. La otra casi un mes después de haber parido, dado el nuevo marco jurídico de Justicia para Adolescentes, y a solicitud de adecuación de sentencia, obtuvo arraigo domiciliario. Anaíd y su compañera han sostenido su inocencia, algo inusual pues en las pláticas que la psicóloga Karoll y yo mantenemos con el grupo desde hace dos años, todas las niñas presentan, casi siempre, dos etapas: en un primer momento se dicen inocentes y, luego, admiten la comisión del delito del que fueron acusadas. En otras ocasiones, admiten su participación en las infracciones que realizaron, apenas hecha la primera pregunta que se les haga al respecto.

Siempre les decimos que no nos interesa lo que hayan hecho. Estamos ahí para encontrar juntas rutas a fin de facilitar la reintegración social para su próximo egreso, pues todas ellas, por grave que haya sido el delito que las llevó hasta ahí, saldrán en un máximo de siete años. Es decir, cuando mucho, tendrán 24 años, aunque ninguna ha recibido la pena máxima, que es de 7 años.

⁴² Roberto Ramírez, *El Sol de Hidalgo*, primera plana, 10 de diciembre de 2010.

Anaíd confirma una de las constantes que hemos encontrado y de la que nunca hablan en grupo: todas han sido víctimas de violencia sexual. Algunas siendo muy niñas, otras en la adolescencia. Todas tienen una gran preocupación por lo que puedan estar viviendo sus madres, aunque éstas hayan sido las principales causantes de muchos de los errores que las niñas cometieron. Es el caso de Anaíd.

Anaíd casi tuvo que ser forzada a hablar. Sus compañeras detectaron los miedos que en momentos de “llevarse y aguantarse” fluían sin control. Prácticamente, la obligaron a platicar conmigo. Para entonces yo nunca había conversado con alguien que, por vez primera, hablara de una violación. Por mucho, todas mis expectativas resultaron superadas, cuando logré romper la resistencia de Anaíd.

Si en el ambiente de cada tarde de sábado en el CIA el grupo habla libremente sobre consumo de drogas, maltrato familiar, robo y homicidio, sólo la violencia sexual representa un tema complejo cuando se aborda la experiencia propia y no la de otras.

Ninguna ha relatado frente al grupo la violencia sexual que todas ellas han sufrido. Narran otras experiencias, del placer que han logrado, o no han encontrado cuando, voluntariamente, tuvieron relaciones sexuales, pero jamás mencionan si sufrieron el abuso o la violación por sus propios familiares.

Cuando en alguna ocasión platicamos sobre las experiencias sexuales ella sólo explicó que su primera relación sexual la había tenido con su novio justo el día anterior a que fuera detenida. Con ella, como en la mayoría de los casos, la violación no se manifestaba en forma alguna. Luego supimos: de forma sistemática desde los 6 hasta los 12 años de edad, en su propio hogar, la había padecido. Había aprendido a esconderla, a negarla.

No quería hablar del tema. Había dolor y miedo y sólo mencionarle si había ocurrido una agresión sexual como manoseos o que la hubiera obligado a tocar a otra persona, la llevó a un llanto incontenible, a respirar con dificultad y la verdad sólo surgió cuando le pregunté si había sido su papá. Ahí sí negó rotundamente. Dijo que había sido “un señor” y que lo más doloroso es que la persona que más debió protegerla la había traicionado.

3. MI MAMÁ ME PIDIÓ PERDÓN

El día que entre aquí al tutelar mi mamá me pidió perdón, me dijo “perdóname por todo lo que te hice”. No me hace sentir mejor que me pida perdón. Se refería a que desde los 5 o 6 años, hasta los 12 años Víctor Manuel, un señor que nos rentaba la casa donde vivíamos, empezó a violarme.

Él vivía en la parte de atrás de la casa que nos rentaba y podía pasar a nuestra casa sin problema. Mi mamá se iba a trabajar y me dejaba sola. No había nadie cuando yo regresaba de la escuela. Él entró a la casa. Yo estaba viendo la tele en la sala. Se sentó junto a mí y me comenzó a decir que estaba muy bonita, a acariciarme los brazos y las piernas. Me pidió un vaso de agua. Yo tenía 5 años.

-Ven, siéntate conmigo en mis piernas.

Yo no quise y me senté a un lado. Comenzó a tocarme otra vez y trató de besarme, quise hacerme a un lado, morderlo y entonces me dio de cachetadas. Me subió en él y luego se subió en mí.

Ya que él terminó, recogí mi ropa, me la puse y me fui a mi cuarto y lloré y lloré. Me cambié de ropa.

Llegó mi mamá y me dio rápido de comer. Le dije que había ido el señor Víctor Manuel.

-Mamá, si te cuento algo ¿me crees?

Entonces le platicué.

Ese día ese señor me violó y mi mamá no hizo nada. Yo le dije a mi mamá lo que me había hecho. Le conté que había entrado a la casa y me había dado de cachetadas cuando yo intenté defenderme.

Ella llamó al señor y me dijo:

-A ver, cuéntame todo delante de él.

Se lo volví a decir y ella tampoco hizo nada. Al contrario, ese señor me violaba cuando quería y a cambio le dejaba dinero a mi mamá. Yo recuerdo que decía:

-Le dejo esto para la niña.

Y ponía sobre la mesa billetes de a 200 y de 500. Llevaba otros regalos y le decía lo mismo a mi mamá. Yo nunca quise esos regalos, pero no sé qué hacía mi mamá con ellos.

Recuerdo que me besaba toda, todo mi cuerpo, hasta los pies.

Artículo 267.- Al que procure o facilite la corrupción de un menor de dieciocho años o de un incapaz, mediante actos sexuales o lo induzca a la mendicidad, ebriedad, toxicomanía, pornografía, o algún otro estado impropio, se le aplicará de tres a siete años de prisión y multa de 20 a 100 días y se le inhabilitará definitivamente para ser tutor o curador.

Código Penal del
Estado de Hidalgo

A Anaíd le cuesta trabajo respirar cuando relata estas vivencias. Lloro sin control y me pide perdón porque moquea. Me sorprende porque, incluso en esos momentos, requiere de aceptación. Sólo puedo sostener su mano y abrazarla. Me siento devastada ante una realidad que no imaginaba.

Me platica que las violaciones continuaron a pesar de que se cambiaron de casa. Como el pederasta estaba haciendo los arreglos de la casa nueva tenía llaves y entraba cuando quería. Allí estaba siempre Anaíd. Este hecho sólo se detenía los fines de semana, cuando el papá estaba en casa.

Claro, ahora entiendo por qué se iba de pinta sin sentido, sin rebeldía, sólo con ganas de aislarse de su realidad. De desear su propia muerte pues no entendía por qué su madre no la apoyaba y no la defendía de él. Se sentía culpable de provocar en el violador esos instintos.

La pederastia es la práctica sexual con niños y niñas menores. La pedofilia es la atracción sexual del adulto por los niños, surge de la palabra paidofilia. Históricamente Freud y Lacan establecieron las claves para que en nuestros días en psiquiatría y psicología se considere al abusador de menores como una persona enferma o con patologías producto de situaciones traumáticas.

Algunos investigadores consideran, y es opinión muy extendida en la divulgación científica de hoy (sin argumentos sólidos) que los pedófilos responden a un trauma que arrastran de su propio abuso sexual en la infancia. También los científicos Kelly y Lusk apuntan que la activación sexual del pedófilo puede ser una reminiscencia de la infancia. Los primeros escauceos sexuales en la infancia se hacen normalmente con otros niños y niñas pequeñas. Según la teoría del aprendizaje social, los pedófilos pueden haberse activado sexualmente en ese momento y entonces sólo les excitan las condiciones físicas de los niños o niñas, por ejemplo, la falta de vello o el tamaño de sus genitales. También se indica que el aprendizaje se basa en parte en la asociación de fantasías sobre las primeras experiencias sexuales y la masturbación. Incluso los pedófilos pueden haber mantenido a lo largo de su vida las primeras fantasías sexuales de su infancia, que a veces se refieren a niños y niñas.

Estos especialistas omiten explicar que el pedófilo se encuentra en situación de responsabilidad, confianza ante su víctima, y de poder por sobre ella. Aunque se ha demostrado que la mayoría de los pederastas son hombres y mujeres que funcionan socialmente de manera normal y que asumen responsabilidad en todas las áreas de su vida.⁴³

Después, como a los 7 u 8 años, empecé con un problema de nervios que ya se me había quitado. Ahora que he vuelto hablar de lo que me pasó, este problema regresó. Antes me mordía el dedo índice hasta sangrarme, me rascaba la espalda también hasta sangrarme y me arrancaba el cabello⁴⁴. Ahora trato de controlarme, pero no siempre puedo.

⁴³ Lydia Cacho. *Los pedófilos se unen y se defienden*, en <http://www.lydiacacho.net/24-06-2008/los-pedofilos-se-unen-y-se-defienden/>, [consulta 22 de agosto de 2011].

⁴⁴ Tricotilomanía es "El hecho de arrancarse el pelo u otras conductas nerviosas similares como morderse las uñas, serían gestos destinados a producir un alivio del estrés, descargando de ese modo la tensión interna. Con el tiempo puede convertirse en un hábito que se realiza de manera inconsciente... La depresión también se da con frecuencia en individuos con este trastorno. Puede haber una relación neuro-bioquímica directa y/o ser consecuencia de la desmoralización crónica y la baja autoestima." (Sin autor) Cepvi.com [en línea], Dirección URL: <http://www.cepvi.com/articulos/tricotilomania2.shtml>, [consulta 19 de julio de 2011].

Claro que no le hablo de mis prejuicios pues, en la mayoría de las chicas, se presenta una conducta en donde el alcohol, la banda y el relajo es la constante. En ella también, pero cuando tenía 12 años ya se iba de pinta.

Me encierro en una casa que está vacía.

Y yo no le creía. ¿Cómo está eso de irse de pinta nada más para encerrarse en una casa abandonada? ¿No le daban ganas de irse a remar, o a la Feria de San Francisco? Yo pensaba que seguro andaba ya en el destrampe que la llevó hasta el CIA. Hasta me había dado el lujo de criticarla ¡qué vergüenza sentí al recordar esto!

No sabía, pero debí imaginar que fueron años y años de abandono, esa sí una constante de todas las menores. Aquellos ataques, que comenzaron a los 5 o 6 años, permanecieron a través del tiempo cuando Anaíd había cumplido 12 y, finalmente, el hombre murió accidentalmente.

4. UN ALTAR PARA EL PEDERASTA

Cuando pensaba que había llegado la liberación, tuvo que contener su furia pues el hombre que la había violado durante sus primeros años, había sabido ganarse el afecto del padre con una supuesta amistad invaluable para toda la familia de Anaíd.

Pero en mi casa lo querían tanto que hasta le pusieron un altar en la sala con velas. Pero yo pasaba y me daba gusto que se hubiera muerto, pero nunca acabaré mi culpa pues debí haberme defendido o acusarlo con la policía.

¿Y cómo confiar en la policía si su propia madre la había traicionado? ¿Cómo entender los ataques que la ultrajaron y robaron no sólo la inocencia, sino la confianza en sí misma y en los demás?

Las y los especialistas abuso infantil

El psicólogo clínico argentino Jorge Garaventa, uno de los más reconocidos especialistas en abuso sexual infantil en América Latina asegura que “El maltrato y abuso sexual hacia la niñez se dan en una situación desigual en donde un adulto tiene el poder y utiliza su superioridad para el placer que le proporciona su víctima, aniquilada y sometida.” El terapeuta asegura que el abuso sexual de un adulto a un menor, así como la violación, no responden a una necesidad o a un impulso sexual, sino a un acto de poder y sometimiento que se expresa a través de una expresión erotizada”.

Varias especialistas de las nuevas corrientes de psicología humanista que atienden a menores víctimas de violencia sexual, opinan respecto a los viejos argumentos de la pederastia como una patología incontrolable. Aseguran que no es correcto pretender que quienes incurren en tales prácticas son prisioneros de la cultura, ya que hay un momento de definición subjetiva, donde, con dolor o sin él toda persona elige un camino. Si bien es cierto que desde las culturas griega y romana la pederastia era socialmente aceptada, y durante siglos la cultura patriarcal ha silenciado esta forma de violencia específica, que forma parte de la violencia social.⁴⁵

Sin embargo, acallar los recuerdos que un pederasta dejó en Anaíd no era cuestión de tiempo o voluntad. La forma de poder controlar el dolor la encontró en el alcohol y los amigos. Trabajaba y ayudaba a su mamá con el dinero que ganaba; llegaba borracha dos o tres veces a la semana a su casa, y la mamá no decía nada.

La vida corría en picada y, junto con su amiga, en la calle resultaba más fácil encontrar lo que ella pensaba eran amistades y una especie de somnolencia mental. Con ellos compartió un día de 10 de la mañana a las 10 de la noche. Sólo salieron a comprar cosas para prepararse unas tortas. Lo que pasó después de las 11 de la noche y que la llevó al CIA junto con su amiga varios meses más tarde, habrían de saberlo hasta que las inculparon.

⁴⁵ Lydia Cacho, *Op. cit.*

A diez meses de cometido el crimen elementos de la Coordinación de Investigación, grupo homicidios, base Pachuca, lograron esclarecer el caso y detener a cuatro de los presuntos responsables.

ULTIMADO CON SAÑA

De acuerdo con los antecedentes del caso, el 16 de febrero, personal de la Coordinación de Investigación fueron alertados que en dicho domicilio se hallaba el cadáver de un hombre, a simple vista presentaba huellas de haber sido estrangulado toda vez que en el cuello tenía una cuerda de hule color amarilla.

Asimismo presentaba diez heridas producidas por arma blanca, a la altura del abdomen, lo que hace notar que sus victimarios actuaron con mucha crueldad.

El resultado de necropsia reveló como causa de muerte:

Asfixia por estrangulamiento armado y laceración de arteria comunicante.

... (el) padre del occiso, hizo la identificación legal del cadáver y, en su momento, declaró, entre otras cosas que fueron fundamentales para la investigación, que su hijo padecía de alcoholismo y esquizofrenia.

ENTREVISTAN A LOS PRESUNTOS

Tras cumplir con las diligencias Ministeriales de ley, el grupo de agentes intensifican las investigaciones y es como logran conocer que el hoy occiso les rentaba un cuarto en la planta alta de su casa a las siguientes personas: (tres hombres adultos, así como a las menores Anaíd y su amiga).

Con tales indicios el MP concedió la orden de presentación de éstos como probables responsables. El primero de éstos fue localizado en el Distrito Federal y los restantes ... en Mineral de la Reforma, donde estaban domiciliados actualmente.

CONFESOS DEL CRIMEN

... todos confesaron su participación.

El móvil fue supuestamente para robarle, ya que se habían enterado que tenía una importante cantidad de dinero producto de la venta de una casa.

Sólo que les falló el "tiro", ya que el hoy occiso había entregado su dinero a otra persona.

En teoría supuestamente fue lo que les indignó y después de estrangularlo, ya sin vida lo apuñalaron.

... Las dos menores fueron trasladadas al Centro de Internamiento para Adolescentes, acusadas por Homicidio Calificado.

En relación a los otros dos presuntos cómplices, no precisan cuál es su situación legal ni grado de participación en el crimen.⁴⁶

⁴⁶ *El Sol de Hidalgo*, primera plana, 10 de diciembre de 2010.

Anaíd es una chica delgada y frágil. Le gusta compartir sus conocimientos y nunca cuestionó las reglas que el propio grupo de internas adolescentes ha establecido como forma de mantener el orden.

Entré aquí por homicidio doloso calificado, me dieron 3 años, pero ni mi amiga Paloma ni yo hicimos nada. Paco es amigo de mi hermano y yo lo conozco porque estuvo viviendo un tiempo en mi casa, después ya se fue a su casa.

Un día Paloma y yo lo encontramos en la calle y nos saludó, nos dijo que cuando quisiéramos lo fuéramos a visitar y nos señaló dónde estaba su casa. Antes de una semana vimos a Beto, que era esposo de una prima mía, nos invitó a pasar a su casa, ahí vivía con Paco y nos dijeron que ya se iban a cambiar.

Llegamos como a las 10 de la mañana. Después, en la tarde, Paco nos dijo a Paloma y a mí que nos pedía de favor que le pidiéramos un dinero al señor que les rentaba la casa y que vivía en la parte de abajo, porque Beto se lo había robado y se lo prestó al señor y no le quería pagar. Entonces, cuando vimos que salió el señor en la tarde lo fuimos a alcanzar Paloma y yo y le dijimos que éramos amigas de Paco, que le encargábamos un dinero que se lo habíamos prestado a él. Entonces le dijimos que si nos lo podía dar por favor, el señor nos dijo que sí, pero nos lo entregaría más tarde porque ya se iba a trabajar. Nos regresamos y le dijimos a Paco lo que nos dijo el señor.

Entonces alguien dijo que tenía hambre y fuimos a comprar jamón, queso y pan para hacer tortas. Comimos porque no habíamos desayunado.

Después Paco dijo que lo acompañáramos al banco por un dinero y yo le dije que no porque tenía flojera, entonces Paloma lo acompañó. Regresaron y Paloma me dijo que ya nos fuéramos porque su mamá le había hablado por teléfono que ya eran como las 10 de la noche. Paco nos dijo que nos esperáramos a que llegara el señor del dinero y le dijimos que no, porque nos iban a regañar y nos fuimos.

Al siguiente día, Paco me fue a buscar a mi casa como a las 8 o 9 de la mañana y me encargó una laptop. Como al medio día me llamó y me dijo que tomara un taxi y le llevara la laptop al Parque del Charro. Tomé el taxi y se la llevé. Paco y Beto estaban bien drogados, les di la laptop y me regresé a mi casa.

Como a las 6 de la tarde Beto fue a mi casa y me preguntó por Paco. Le dije que no sabía y Beto me dijo que Paco se había pasado de madres, que

no le había dado su parte del dinero. Entonces sacó una navaja y me la puso en el cuello y me dijo:

-Dile a Paco que si no me da lo que me corresponde algo te va a pasar a ti y a Paloma.

Paco se fue y le conté a Paloma lo que me había pasado y ella me dijo que Paco también la había ido a ver.

Como a los tres días andaban las patrullas y la ambulancia por la colonia preguntando por Paco y levantando gente, decían que porque él había matado a un señor. La policía levantó a mi hermano y le enseñaron unos retratos hablados de Paco, Beto, Paloma y mío.

Mi hermano me preguntó que qué habíamos hecho y yo le dije que no sabía nada. Le conté a mi mamá y no salí de mi casa como dos meses y a Paloma se la llevaron a México sus papás como un mes.

Cuando las cosas ya se calmaron, empezamos a salir. Paloma y yo nos metimos a trabajar en la campaña para gobernador. Luego seguimos trabajando con el mismo señor que nos contrató pero ahora con publicidad de Cablecom. Un día me hablaron por teléfono y me dijeron “tráete tu playera”, yo pensé que era el señor que nos contrataba.

Llegó por mí otro señor con una playera de Bimbo. Entró a mi casa y le enseñó su credencial de elector a mi mamá y nos dijo que era compadre del señor que nos contrataba. Me fui con él y en un semáforo en rojo dos señores se subieron al coche y me dijeron “Policía ministerial”. Yo pensé que era una broma y me empecé a reír. Los señores dijeron “No es broma” y me puse a llorar.

Después me llevaron a la Procu. Ahí me tomaron mi declaración, me llevaron por San Javier y volví a declarar. Después me subieron al coche y me dijeron que me agachara, me agaché. Me dijeron “ya siéntate bien”. Entonces vi que estábamos en La Providencia y vi a Paloma en la esquina. La subieron y nos llevaron de nuevo a la Procu.

Nos dijeron que ya iban a llegar nuestros papás, pero no llegaron y nos llevaron a los separos. Nos quitaron todo, hasta el brasiere y la agujetas de los zapatos. Al siguiente día nos trajeron aquí al tutelar, era un sábado. Nos leyeron nuestras declaraciones, pero decían muchas cosas que ni Paloma ni yo dijimos. Hasta el siguiente día domingo de visita vimos a nuestros papás.

No hemos tenido suficiente tiempo para continuar con el tema. Anaíd me provoca una especial empatía. Y ahora sí juzgo: me parece que si es incapaz de contestar los golpes que alguna de sus compañeras le ha dado tratando de molestarla, no tiene la fortaleza física ni mental como para matar a un hombre; disfruta enseñarle ajedrez a sus compañeras y lo único que le preocupa en la vida es entender a la mujer que permitió, en su hija y a muy corta edad, un dolor tan inmenso como eterno.

Me preocupan los problemas que tienen ahora mis papás, porque mi mamá se fue con un vecino y mi papá está mal. También sé que el señor con el que se fue mi mamá le pega.

5. IRAÍZ, LA RESPUESTA AL CONTROL QUE NO LE DABA LIBERTAD

Iraíz posee una personalidad fuerte. Está embarazada. Mira a los ojos, habla en voz alta y no se anda por las ramas. Tiene ojos verdes y cabello claro. Vivía en Tepeji del Río, cabecera hidalguense del municipio con igual nombre. Ahí, en su propia ciudad, disfrutó de ferias y padeció tragedias.

Asume haber tomado malas decisiones y se ríe de ellas. No entiende por qué, a pesar de haber sido vivido la trata de personas y, con ello, obligada a prostituirse a sus 17 años y recibir uno, dos o tres clientes al día, no puede llorar.

En el comienzo de todo, dice, estuvo su carácter rebelde.

Como no me daban libertad yo me la tomaba. Soy un poco egoísta. Me decían “vámonos de fiesta” y me iba. No era para tomar, me gusta cantar, el baile y el rodeo. Me dedicaba a montar toros, me decían “La Vaquera”. Ese era mi gusto. Sólo dos veces me emborraché con cerveza. Recorrí todo Tepeji.

Por su ubicación cercana a la carretera México-Querétaro, una actividad comercial e industrial centenaria, así como por la cercanía con la ciudad de Tula, Tepeji del Río es considerado de los principales centros de desarrollo de la entidad y ciudad estratégica.

A pesar de haber sido elevado a la categoría de ciudad en 1981, conserva aun ciertas características propias de un pueblo pintoresco. En la actualidad cuenta con todos los servicios necesarios, así como plazas comerciales y Tiendas de Auto-Servicio. Destaca la zona Residencial *Presa escondida* y la zona conocida como Santiago Tlapanaloya donde gente acomodada proveniente de la ciudad de México tienen casas de descanso.

Tepeji del Río es una pequeña gran ciudad industrial, en donde hay en promedio más de 150 industrias siendo la rama textil una de las más fuertes en la zona, ya que se cuenta con una de las plantas más grandes a nivel Latinoamérica en este ámbito, "textiles Kaltex", otra de mucho prestigio que fue la primera industria textil de Tepeji, Toallas "La Josefina". Esta durante muchos años fue la única fuente de trabajo en el municipio.

La procesión del silencio se lleva a cabo gracias a la importante colaboración conjunta de industrias, familias y autoridades tanto eclesiales como gubernamentales, ya que existe actualmente una comisión que es la que se encarga en visitar a las industrias, comercios, así como la concertación de las familias que ayudarán en todo el trabajo que ello implica, la decoración de los trailers, la elaboración del vestuario, la distribución de las antorchas para poder apagar las luces públicas, así como el asignar a cada comunidad o familia el retablo que deberán representar.⁴⁷

Hoy, el campo de golf y náutica Amanali representa el modo de vida que sólo algunos pueden disfrutar rodeados de un paisaje imponente. Las fotos de este desarrollo y sus lujos aparecen en la página de Internet donde los propios residentes dejan testimonios como el siguiente:

A pocos minutos de Satélite tenemos la opción de pasar un fin de semana en familia, relajante y en contacto con la naturaleza.⁴⁸

Responden así a la oferta que realiza el Grupo Inmobiliario Inverterra (a la que jamás tendrán acceso albañiles o costureras) pues están tan lejos de Santa Fe en la Ciudad de México como de la posibilidad de acceder a este Country Club.

⁴⁷ Wikipedia, *Tepeji del Río* [en línea], Dirección URL: [http://es.wikipedia.org/wiki/Tepeji del R%C3%ADo de Ocampo](http://es.wikipedia.org/wiki/Tepeji_del_R%C3%ADo_de_Ocampo), [consulta 29 de agosto de 2011].

⁴⁸ Texto e imágenes: Amanali Country Club & Náutica [en línea], Dirección URL: <http://www.amanali.com.mx/>, [consulta 29 de agosto de 2011].



Amanali Country Club & Náutica está localizado en Tepeji, a tan sólo una hora de Santa Fe y treinta y cinco minutos de la zona norte de la Ciudad de México. Le ofrecemos lotes residenciales accesibles dentro del exclusivo Campo de Golf de primer nivel, Country Club y Club Náutico, diseñaremos y construiremos su nueva casa, cada lote privado está rodeado de hermosos jardines, parques y paisajes extraordinarios, instalaciones de deportes acuáticos y nuestro exclusivo Club.

6. NOS LLEVAMOS BIEN

Iraíz se incorporó al grupo de menores infractoras cuando se les aplicó a todas un cuestionario que incluía la pregunta ¿Cómo eran las relaciones al interior de tu familia? La respuesta escrita, textualmente, dice lo siguiente:

Pues en mi familia somos 5 y pues mi familia solo los problemas que emos tenido an sido economicos y pues nos llevamos bien xq'tenemos opinion propia solo que ami me gusta ser libre y pues x eso mis papas no estaban de acuerdo y me regañaban pero en mi familia no hay muchos problemas.

Desde su llegada el embarazo tuvo complicaciones. Requirió reposo absoluto a lo que ella respondió de forma comprometida pues quería tener a su bebé. Cuando lo perdió su perspectiva se transformó y comenzó a abrimos sus recuerdos.

Ante el ejemplo de vida de su madre y padre, Iraíz piensa que decidió seguir el estilo de vida de su papá.

Mi papá tenía otra mujer. Él trabaja de rotulista o de albañil. Mi abuela le metía las mujeres a mi papá. Le decía: “Te voy a presentar a una amiga”. O sus hermanos le decían “No llesves a tus hijos”. Mi mamá lo corría de la casa pero el terreno era de mi abuelita”. Mi mamá trabajaba todo el tiempo de costurera.

Las decisiones impulsivas han sido constantes, aunque ella sólo lo entiende como un ejercicio del derecho a su libertad. Sus determinaciones actuaron contra de ella misma pues se enamoró de Eduardo, alguien que, inicialmente, no le gustaba.

Me fui a vivir con mi marido a los tres días de haberlo conocido, por una apuesta. Me dijeron, ¿a qué no te juntas con él?, y me fui con él con tal de ganar la apuesta. A mi nadie me gana.

Sin embargo, apostó todo: su esfuerzo, trabajo y dignidad. Trabajaba para mantener a Eduardo aunque su rebeldía resurgía en algunos momentos, lo cual incrementaba la violencia en la que se vio envuelta poco a poco. Primero viviendo en la casa de su suegra y luego, en la decisión de tener un lugar para los dos.

Hubo un tiempo en que lo compraba. Cuando me empezó a pegar y lo corrí. Decía no voy a trabajar y lo dejaba sin comer. Él quería que le dejara dinero para que se comprara lo que él quisiera.

Yo me iba a trabajar a un bar. Me pagaban por sentarme con los clientes. Me daban \$50.00 por bebida. Ganaba como 2,500 pesos diarios.

A diario me compraba ropa y le compraba cosas a él. Guardé un poco pero ese dinero se lo quedó un amigo. A otro le presté para un carro. Todo mundo llegaba y me pedía dinero y yo le daba.

7. DIARIO ME PEGABA

Poco a poco la violencia se transformó en una presencia constante. Iraz se siente aliviada al hablar, aunque le duele no poder llorar. Estaba rodeada por la trata de adolescentes ahí, en la sala de la casa donde rentaba un cuarto. El ruido, mujeres adolescentes y hombres que entraban y salían permanecieron sin que nunca la policía actuara. Los vecinos callaban.

Rentamos un cuarto en una casa donde ahí mismo vivía el dueño. Él le metió chismes a mi marido. Luego me daba cuenta que ahí mi marido había estado con otras viejas. Diario me pegaba. Mi marido me robaba mi dinero. Yo me daba cuenta que a mi marido ni su mamá lo quería.

Hubo un tiempo en que mi marido y el señor salían juntos: “acompañame por una amiga”, le decía. No sé si tuvieron un problema por una vieja, porque un día le dije “¿Qué hoy no vas a invitar a mi marido a ver la tele”. “No”, y luego me dijo “¿Quién crees que vino hace rato? Marisol, que yo la conocía porque iba conmigo a la escuela”.

Y yo dije “Vino la puta de Marisol”. A ella la drogaba este señor. Y además llevaba a otras muchachas, yo creo que ninguna era mayor de edad. Todas se drogaban y él les daba una bolsita con polvos. También les llevaba hombres para que se acostaran con ellos. Llevaba a un buen de amigos. Eran todos de la gasera donde él trabajaba.

Artículo 271.- Al que explote el comercio carnal de otro, se mantenga de este comercio u obtenga de este modo un beneficio cualquiera, administre o sostenga lugares destinados a explotar la prostitución, se le impondrá prisión de tres a nueve años y multa de 150 a 500 días.

Artículo 272.- Si la persona explotada fuere menor de dieciocho años de edad o persona que por cualquier causa no tenga capacidad para comprender el significado del hecho o posibilidad para resistirlo, la punibilidad señalada en el artículo anterior se aumentará en una mitad. El mismo aumento e independientemente de la agravante señalada en el enunciado que precede, se aplicará al ascendiente, descendiente, cónyuge, concubino, hermano, tutor, curador o encargado de la persona explotada, cuando fuese autor o partícipe en la realización del delito.

Artículo 273.- Al que promueva, facilite, consiga o entregue a una persona para que ejerza la prostitución dentro o fuera del Estado, se le impondrá prisión de dos a ocho años y de 100 a 400 días multa.

Código Penal del Estado de Hidalgo

Las golpizas iban en aumento y la gravedad de las mismas también. A ella le daba pena platicarle a sus papás. Sin embargo, retaba a su pareja, a veces lo dejaba sin comer pues ella seguía manteniéndolo, pero no lo abandonaba. Luego, se sentía mal por actuar así y le daba de comer. Él se emborrachaba casi a diario.

Yo no tomaba en cuenta a mi marido y él tomaba mucho. Un día estaba doblando la ropa y él comenzó a golpearme. Hasta me obligaba a hincarme para pegarme. Me levantaba y me volvía a hincar. Yo me dejaba más para ir al ministerio público porque ya ve cómo son.

A sus 17 años, carecía de defensas psicológicas para superar el problema y desconocía cómo salirse de ahí. El camino del seductor que llevaba a su víctima al terreno de la prostitución comenzaba a abrirse.

Yo ya no quería tener relaciones con él. Y mi marido le dijo al señor ese “Lo que me duele es mi vieja, porque ya no quiere nada conmigo.”

Otra vez me pegó porque no le quise prestar mi celular. Y que me salgo a caminar por la autopista. Cuando me encontró, de las greñas me bajó por toda la calle. Me pegó tanto que hasta me estaba ahorcando con un rosario que yo tenía. Me estrellaba de una pared a la otra la cabeza. Me decía “¡Deja de llorar que no me convences!” Y me pateaba. Entonces como que me agarró el sueño. Se me nubló la vista. “Ya pinche pendeja”. Y luego se asustó: “Perdóname”, porque no despertaba. “Hija por favor levántate” y hasta se hincaba.

Luego lo corrí de la casa pero él no se quería ir. Le dije: “Te lo juro que te voy a demandar”, y se me salían las lágrimas. Me salí por atrás. Me fui con un amigo que trabajaba en un Internet y ahí tenía 15 mil pesos y me fui al ministerio público.

Una vez levantada el acta respectiva llegó una patrulla hasta la casa donde vivían con una orden de aprehensión. Ella le otorgó el perdón a insistencia de la madre de Eduardo y de él mismo, a condición de que se fuera de la casa. Iraíz pensó que ahí habían acabado sus problemas.

8. EN CAÍDA LIBRE

Era apenas el principio de la peor pesadilla que ella viviría y todo sucedió como en caída libre. El dueño de la casa la obligó a tener relaciones con él con la amenaza de matar a sus familiares si ella decidía hablar de lo que ocurría o lo denunciaba ante las autoridades.

Después, comenzó a llevar a sus compañeros de trabajo de la gasera, para que tuvieran relaciones sexuales con ella.

Me dejaban 250 o 300 pesos pero yo nunca disfrutaba. Sólo dejaba que me hicieran lo que ellos querían. El dinero lo dejaban en el buró que estaba junto a mi cama y luego yo se lo entregaba al dueño de la casa. Todos eran hombres casados.

Sin embargo, cuando salía de la casa buscaba a Eduardo, mantenía relaciones sexuales con él. Cuando descubrió su embarazo decidió que era el momento de abandonar el lugar. Quería tener a ese hijo pues ya antes había tenido un aborto espontáneo donde perdió a unos gemelos. La culpa estaba presente en su vida. Aunque no sabía quién era el padre de ese hijo estaba decidida a ser madre.

Buscó a Eduardo y le pidió que le ayudara a escaparse. Él llegó una madrugada acompañado de un amigo. Entró a la casa pues tenía llaves. Estaba drogado. Ella se fue a su cuarto.

Pensé que sólo lo iba a amenazar o pelearse para que yo me fuera. Pero cuando entré al cuarto del señor ese estaba todo ensangrentado. Nos salimos corriendo pero yo no saqué mis cosas. Así fue como pudimos encontrarme en la casa de mis papás. Él lo había matado porque me quería. Era mi culpa. Yo me eché toda la culpa.

9. LA VISIÓN DE LA PRENSA

En Pachuca existe un diario que siempre presenta, en sus ocho columnas, una nota roja: *El Sol de Hidalgo*. Con un claro lenguaje amarillista atrae la atención y no realiza una investigación profunda de los hechos. Jamás implicados o indiciados tienen derecho de réplica. Acusa y juzga. Iraíz encuentra una nueva condena en los medios.

Dio el masaje a martillazos

La probable responsable señaló a las autoridades ministeriales que en febrero de este año decidió salir de su casa... pues le gusta bailar mucho y sus padres le limitaban sus salidas nocturnas, al parecer.

Se le hizo fácil independizarse y buscó un cuarto en renta. Así conoció al hoy occiso, quien dentro de su mismo inmueble le rentó una habitación anexa.

La joven se dio cuenta que lo poco que ganaba como obrera en una fábrica textil no le alcanzaba, situación que, presuntamente, la llevó a aceptar la propuesta de Manuel L., de 61 años, al condicionarle que, a cambio del pago de la renta de habitación, cada vez que tuviera ganas sostendrían relaciones sexuales.

Sucedió esto en ocasiones, pero ella se negaba.

...

Cuando la joven estaba acostada, se le acercó el extinto, quien le pidió que sostuvieran relaciones sexuales. Ella le expresó que antes le iba a dar un masaje en la espalda.

Al encontrarse en esa posición, (ella) sacó un martillo del cajón de uno de los buróes que se halla al lado de la cama y aprovechó para golpearlo en la cabeza.

Manuel se levantó de la cama refiriendo que ya lo había sangrado. La golpeó en el vientre y en el brazo. Luego, en el forcejeo, ésta lo golpeó en el rostro, cayendo boca abajo sobre la cama y, al intentar levantarse, le propinó otro golpe, tapándolo con una almohada.

...

"La joven terminó por manifestar que el día de los hechos se sentía agobiada por los constantes abusos sexuales que el hoy occiso, presuntamente, cometía contra ella y la condicionaba a cambio de no cobrarle la renta del techo donde vivía, aprovechando su necesidad", citó el comandante Ignacio Chavarría.⁴⁹

Para este medio de comunicación raíz era, sólo una mujer a quien "le gustaba bailar mucho" obligada a mantener "relaciones sexuales" con el occiso "a cambio de la renta de habitación". Sin decirlo, la convierten en una prostituta.

Otro diario narra esta misma historia de la siguiente manera:

UN INFIERNO BONITO

Escrito por POR EL GATO SECO

LA SACÓ DE SUS CASILLAS Y LE DIO EN LA MADRE

Una menor de edad ya estaba hasta la madre de su casero, pues la insultaba, abusaba de ella sexualmente y la trataba con la punta del pie, hasta que cansada de sufrir decidió darle en la madre.

⁴⁹ *El Sol de Hidalgo*, primera plana, 18 de mayo de 2011.

Agarró un martillo y le hizo la cabeza como calabaza; después de esconder el arma con que se lo echó al plato, lo envolvió en bolsas de plástico y lo aventó a un lote baldío, pero le pegó a un borracho que estaba zurrando y por poco lo tira hacia atrás, cuando le dijo de cosas se fue corriendo. Lo que la muchacha quería era que la policía no encontrara huellas, además iba a pelarse a Veracruz, donde hacen su nido las olas del mar.

Pero vamos a conocer a _____, de 17 años de edad, que fue detenida por los agentes de la Coordinación de Investigación Grupo Pantera de Tepeji del Río.

Se sabe que a _____ le encanta la manta fiada y darle vuelo a la hilacha, dijo que la vida nocturna es a todo dar, que su gusto era salirse cuando comenzaba a oscurecer y llegar en la mañana cuando el sol estaba a medio cielo.

Pero como sus padres se le ponían roñosos, los mandó a la goma y se independizó para vivir la vida como se le presentara, rentó un cuarto y salía a la calle a ver qué encontraba. Conoció a Manuel L., de 61 años de edad, quien le dijo que viviera en un cuarto dentro de la vecindad donde él era el dueño y que le iba a cobrar barato.

Al pasar el tiempo la joven se dio cuenta que con lo que ganaba no le alcanzaba ni para un plato de frijoles y mucho menos para pagar la renta, el viejo le propuso un trato, le dijo que el monto de la renta se lo pagara con cuerpomatic, cada que le dieran ganas la mandaría llamar y quedaban a mano.

_____ no protestó para no irles a pedir chichi a sus padres, pero no contaba con que el señor le saldría muy calenturiento y depravado, quería su taco diario, con posturas y toda la cosa. Algunas veces el sátiro le pedía que lo hicieran de pollito tomando agua, o de chivito en el voladero, y cuando se negaba la dejaba encerrada y no le daba de comer.

Pero después el viejo quiso sacar provecho y llevaba a unos cuates para que _____ se acostara con ellos, porque ya le había subido la renta y a ella no le pagaban. El señor Manuel buscó la forma en tenerla como sexoservidora particular, al recibir una orden se tenía que encuear.

El 10 de mayo la joven salió a caminar en busca de nuevos horizontes porque el casero ya la tenía hasta el gorro, no se le podía perder un momento porque la andaba buscando, la llamaba por celular, le ordenaba que regresara porque ya le tocaba su medicina, y si no iba no la dejaría entrar a su casa nunca jamás.

Cuando le protestaba la muchacha porque no tenía ganas o le decía que le dolía la cabeza, el viejo le decía amenazante que la iba a cerrar su casa como la puerta negra y no le iba a dejar sacar sus cosas; de esa forma la obligaba a regresar lo más pronto posible.

⁵⁰ *Diario Plaza Juárez*, jueves 19 de mayo de 2011, Pachuca, Hgo.

_____ llegó a la vivienda el día que se lo despachó, como estaba cansada se acostó en la cama de Manuel para ver juntos la televisión, pero el vetarro no perdía momento y sus manos parecían de pulpo, las metía por todos lados y le dijo que se aventaran uno como el perico, sin ropa.

La muchacha no quería hacerlo un día más con él porque ya sentía asco en lugar de cosquillitas, pero el viejo no dejaba de manosearla. Ella le dijo que se aguantara un round, que lo iban a hacer, sólo que antes le gustaría darle masaje para que le aguantara, porque luego la dejaba picada.

No se lo dijo dos veces, el ruco se quitó la ropa y se acostó boca abajo, _____ le pasaba las manos suavemente por la espalda que los pelos del espinazo de don Manuel se erizaban.

Antes de que lo enloqueciera la mujer sacó un martillo que estaba a un lado de la cama y se lo sonó en la mera cholla que sonó a bote viejo. El hombre actuó como fiera herida, se levantó violentamente lleno de rabia con la cabeza ensangrentada y logró darle un madrazo a _____ en el estómago que le sacó el aire.

Quiso forcejear pero recibió otro martillazo en la cara que cayó en la cama parando las patas, cuando trató de levantarse le dio el tercero y le dio más con todas sus fuerzas. Le pegó tan fuerte que le pasó como al policía de Epazoyucan que le quebró el tolete a un ciudadano en la chirimoya, pero a Manuel le quebró el mango del martillo.

Cuando _____ se dio cuenta que ya le había dado en la madre, recogió los pedazos de lo que quedó del martillo y los metió en una bolsa, y ¡hombre el último!, salió volando como alma en pena. Cuando se cansó, caminó con los brazos abiertos, sin hallar un cariño ni una sola amistad, y arrojó el martillo donde le pegó al cagón.

Más tarde, como si nada, regresó a la vivienda, donde pasó la noche y como a las 11 de la mañana se puso a hacer talacha limpiando la sangre; fue por un amigo que se llama Miguel, que también le daba para sus tunas, para que la acompañara a San Miguel de los Jagüeyes, en el Estado de México, donde pasaron la noche.

Al día siguiente _____ regresó a Tepeji del Río, a la casa de sus padres en la colonia Tianguistengo La Romera, para que le dieran una lana e irse a Veracruz.

Cuando ya estaba arriba del camión, _____ no soportó la carga de conciencia y se bajó para entregarse a los uniformados, les dijo que ella había matado a un viejo, que se la llevaran al bote y le contestaron que estaba borracha, no se lo creían.

Les juró que ella le había dado cran a Manuel... y los llevó hasta el lugar del crimen, donde la esposaron y la pusieron ante el Ministerio Público de Tepeji del Río; la están investigando a ver si no se echó a otros más, para estar más seguros buscaron al que le cayó el martillo cuando estaba haciendo sus necesidades, que por fortuna sólo quedó descalabrado.⁵⁰

La forma en que éste caso se expresa en dos medios de comunicación manifiesta, por lo menos, una visión misógina así como un profundo desconocimiento de los derechos establecidos en el marco jurídico del estado de Hidalgo como: la Ley de Protección a las Niñas, Niños y Adolescentes; la Ley de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia; o la Ley de Trata de Personas.

La prensa, juzga a las prostitutas porque son mujeres transgresoras. Desde una perspectiva de género Cristina Garaizabal señala:

¿Qué es lo que se castiga de las prostitutas? Se diría que más que por mantener relaciones sexuales lo que se castiga es que cobren por ello. Se supone que las mujeres están siempre dispuestas y “encantadas” cuando un hombre las reclama sexualmente (“hacer un favor”), con lo cual, en el disfrute está la recompensa. No se tolera que la recompensa sea abiertamente económica, más cuando esta recompensa económica no es como favor por parte de los hombres (diferencia con las amantes) sino algo fijado de antemano por la prostituta: “Si quieres una relación sexual, paga” (con lo que significa de poder para ellas ser las que deciden el precio).

La estigmatización de las putas es un elemento fundamental de la ideología patriarcal, es un instrumento de control para que las mujeres nos atengamos a los estrechos límites que aún hoy, encorsetan la sexualidad femenina. Las putas representan todo aquello que una mujer “decente” no debe hacer. Su criminalización sirve para escarmentar en cabeza ajena⁵¹.

10. LA SENTENCIA

Tres años es la sentencia de Anaíd y cuatro la de Iraíz. Después de conocerlas, abrazarlas y platicar con ellas, percibo cómo ambas han sido vulnerabilizadas por sus circunstancias y decisiones.

⁵¹ Cristina Garaizabal, “Una mirada feminista a la prostitución”, [en línea], *Hetaria, Colectivo en defensa de los derechos de las trabajadoras del sexo*, Dirección URL: <http://www.colectivohetaira.org/web/documentos/3-una-mirada-feminista-a-la-prostitucion.html>, [consulta 15 de junio de 2011).

Anaíd estuvo en el lugar equivocado en el momento equivocado. Parecería víctima de un destino que todo ha puesto en su contra. Sigue protegiendo a su papá y no quiere hablarle sobre toda la violencia sufrida en su infancia por responsabilidad de su mamá. Mientras tanto él, continúa preocupado por la mujer que lo abandonó. Anaíd nunca podrá olvidar la forma en que su madre la usó para obtener ganancias económicas. El pederasta está muerto pero la condenó a nunca olvidar la experiencia del terror irreparable que acompañó su infancia. Vivirá una cadena perpetua.

Iraíz ha perdido un hijo y se enteró de cómo, el que consideraba “su marido” está a punto de casarse con una compañera de escuela que ella considera “su enemiga”. Ese marido está en libertad y ella vive el encierro casi claustrofóbico que todas las menores deben sufrir como un elemento adicional e inherente a su sentencia. El proxeneta está muerto, pero ella debe pagar 160 mil pesos a los familiares de él por gastos de funeral y entierro. Además, sabe que nunca podrá regresar a Tepeji del Río pues todos dirán, como ella señala, “Ahí va la asesina”.

Ambas vivirán una cadena perpetua aún cuando hayan cumplido su sentencia.

CONCLUSIONES

Al narrar sus experiencias las menores infractoras del Centro de Internamiento para Adolescentes (CIA) debieron observar su propio origen. Sus historias de vida nos hablan de acciones que surgen de la inocencia rota en sus primeros años al haber sido víctimas de muchos tipos de violencia: por omisión, económica, social, psicológica, física y sexual.

Esa inocencia rota no desapareció y la niña que alguna vez demandaba cuidados, aprendió pronto a cuidar a sus madres, de forma principal, y a sus hermanos como responsabilidad entregada por sus progenitores.

Este primer acercamiento a sus vidas es denominada también criminogénesis⁵², es decir, la búsqueda por comprender el principio de la conducta criminal. Son los hechos, factores y causas que llevan a un ser humano a cometer un delito y, con ello, irrumpir violentamente en el estado de derecho.

No es de sorprender entonces, que la pobreza haya guiado el camino de varias de ellas. Lo que sí llama al sobresalto, son las respuestas que, desde la infancia, conducen hacia la ruta del crimen.

Del encuentro que semanalmente se ha tenido con ellas, la aplicación de instrumentos basados en estudios psicólogos y, sobre todo, de la necesidad que manifestaron por expresar y, con ello, comprender sus experiencias, se encontraron los siguientes resultados:

1. Todas han sido víctimas de violencia sexual

Algunas con una memoria clara al respecto o bien, escondida en su memoria, el abuso sexual o la violación son una constante, ya sea:

⇒ Como una vivencia que pudieron reconocer al abrir la puerta que mantenía un bloqueo psicológico, al haber sido violadas en sus primeros años.

⁵² Luis Rodríguez Manzanera. *Criminología*, Editorial Porrúa, México, 2002, p. 463.

- ⇒ Violadas en su adolescencia.
- ⇒ Violadas al haberlas transformado en objeto de la trata de menores.
- ⇒ Víctimas de relaciones incestuosas.
- ⇒ Explotadas sexualmente por su propia madre.
- ⇒ Objeto de trueque como expresión de usos y costumbres presentes en comunidades indígenas.

2. Todas han vivido violencia familiar

Ya sea a través de golpes, gritos, ofensas y abandono que ellas mismas padecieron, o la que vieron ejercer sobre sus madres.

3. Todas asumieron el rol de hija parental en sus familias

Esta es una constante en su vida antes de llegar al CIA y que, de forma casi natural, permanece durante su reclusión. En la mayoría de los casos, sus madres y padres continúan desahogando en estas adolescentes sus múltiples problemáticas, solicitándoles apoyo permanente.

Esto incrementa los sentimientos de culpabilidad que sienten al estar convencidas de que sus conductas y delitos cometidos influyen en los actos de rebeldía o comportamientos similares de sus hermanos y dañaron sus objetos primarios de amor.

4. Todas presentan relación ambivalente con la madre

Aunque en raras ocasiones lo admiten expresamente, saben que sus madres no las protegieron debidamente. De ellas recibieron también violencia. Aceptan la incapacidad de sus madres para dar lo que no tienen, aunque no la comprenden. Carecieron de las normas y disciplina que una madre funcional debe ejercer sobre sus hijos.

Sin embargo, la inocencia de creer a pie juntillas, y de acuerdo al rol tradicional y cultural de la madre, que su deber es quererlas, las lleva a

ocultar los sentimientos negativos que manifiestan hacia ellas, pero que son la raíz de su odio y rencor.

5. Todas manifiestan y realizan protección hacia la madre, incluso durante su permanencia en el CIA

La mayor preocupación es, siempre, el bienestar de sus madres, aunque ellas las hayan conducido al delito, como la madre que llevó a su hija a integrarse al grupo de los zetas detenidos en Tula de Allende, estado de Hidalgo.

Para todas la falta de visita de la madre biológica o sustituta (abuela) durante los días de visita es el mayor detonante de la frustración, depresión y tensión en el área femenil del CIA.

Cuando tienen la oportunidad de recibir ingresos gracias a sus habilidades manuales solicitan dos cosas: comprar alguna comida que rompa la rutina de alimentación siempre fría y desabrida que se les brinda en el CIA y, que el resto de sus ganancias sea ocupado para elaborar regalos para sus madres.

6. Todas tienen padres ausentes física o afectivamente

La falta de presencia paterna en el mejor de los casos, o la actitud violenta de varios de ellos, hace que las menores encuentren en ellos al culpable. En algunos casos desconocen incluso quién fue su padre.

Entonces, la figura paterna carece de autoridad ante todas y, en la mayoría de los casos, es objeto de rechazo.

7. Presentan necesidad de pertenencia, aceptación, protección y afecto

Sus historias de vida las han excluido de una equilibrada convivencia familiar, lo que explica la necesidad de identidad y pertenencia que encontraron, algunas, al integrarse a la actividad delictiva.

El rechazo que sufrieron al interior de sus familias así como el social que algunas padecieron por razones de pobreza; los motivos culturales originados en la cultura patriarcal, entre otras, son las causas que, las llevan a buscar aceptación.

Al haber creado sus propias estrategias de defensa ante la vida, cuando encuentran protección y afecto la respuesta positiva es indudable.

8. Todas han incrementado la conciencia sobre sí mismas y la responsabilidad de sus actos al haber recibido empatía, atención y, sobre todo, al no ser juzgadas por sus actos

Las técnicas utilizadas durante estos años en el trabajo directo con las menores al brindarles confianza y seguridad, han logrado los resultados señalados. Nunca se les ha juzgado ni criticado en nuestra relación con ellas.

9. Todas manifiestan la necesidad de estudiar, aprender y conocer para cambiar y proyectar una vida distinta.

Desarrollar habilidades y capacidades ha implicado una serie de descubrimientos y posibilidades. Disfrutan el reconocimiento de poseer habilidades manuales y quieren desarrollarlas. Piensan que toda vocación requiere esfuerzo y dedicación y que el estudio es una de las mejores herramientas para lograrlo. Desean ser abogadas para defender a otras chicas, o estudiar actuación, canto, psicología. En lo fundamental: quieren aprender.

Ya no en el terreno de sus historias de vida, y a pesar de no ser el objetivo de esta tesina, se ha encontrado cómo, la perspectiva de la prensa escrita que ha presentado algunas de los casos que hemos analizado, ha resultado estar estructurada sobre la base de juzgarlas, una casi nula investigación que cubre la llamada nota roja, así como una visión misógina.

Una conclusión adicional es la de conocer y reconocer la determinación de la sociedad por ignorar las causas que llevan a una adolescente hacia conductas delictivas y juzgar los efectos a partir de la percepción de una juventud que debe actuar conforme a las normas establecidas. Entonces, sentencias cada vez más largas en su duración resultan óptimas para brindar respuestas que tranquilicen a los diversos grupos sociales.

Finalmente, una experiencia fundamental es la lección que ellas me han dado. Trabajar sus historias de vida me obligó a la revisión de mi propia historia. Confrontó mi sentido de sororidad pues es innegable que, en los primeros momentos, sentí rechazo y temor. A partir de sus tristezas reconocí las que yo acarreo desde una edad similar a la que viven. Comprendo que la distancia entre mi camino y el que ellas decidieron tomar es mínima.

Confían en mí, ese es un tesoro que me acompaña, pero y ante todo, ellas me han devuelto la confianza en cada joven que veo, ya sea en el CIA o en las calles.

La responsabilidad es generar nuevas estrategias que permitan dar a conocer estas historias, los resultados obtenidos a partir de ellas y promover políticas públicas para atender las consecuencias de la violencia familiar y social en vidas cuya inocencia, a pesar de todo, no se pierde.

Estas políticas pueden tener la certeza de que una estrategia basada en la seguridad de que todas y todos los menores infractores pueden ser reinsertados a la sociedad, tendrá efectos positivos si se atiende la completitud de las áreas que

lastiman a un ser humano hasta llevarlo a cometer actos que parecerían imperdonables desde la óptica moralista de la sociedad. Actuar en consecuencia es indispensable.

Hoy, las niñas que nos permiten conocer sus historias, me han demostrado que nadie es inocente.

BIBLIOGRAFÍA

Aceves Lozano, Jorge E. (coord.), *Historia oral: ensayos y aportes de investigación. Seminario de historia oral y enfoque biográfico*, 2a. ed., CIESAS, México, 2000, 202 pp.

Lagarde y de los Ríos, Marcela, *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*, México, 4ª ed., UNAM, 2005, 884 pp.

Minuchin, Salvador y Fishman, H. Charles, *Técnicas de terapia familiar*, Ediciones Paidós América, Barcelona, 1983, 286 pp.

Rodríguez Manzanera, Luis, *Criminología*, México, Editorial Porrúa, 2002, 550 pp.

Rojas Soriano, Raúl. *Guía para realizar investigaciones sociales*, 33ª. ed., Plaza y Valdés, México, 2006, 437 pp.

Sicilia Falcón, Javier, “Estamos hasta la madre... Carta abierta a políticos y criminales”, *Revista Proceso*, abril de 2011, núm., 1796, México.

Silva, Arturo, *Conducta antisocial: un enfoque pedagógico*, México, Editorial Pax México, 308 pp.

PERIÓDICOS

El Sol de Hidalgo, Pachuca, 5 de mayo de 2009, 10 de diciembre de 2010, 18 de mayo de 2011, 19 de abril de 2011.

Diario Plaza Juárez, jueves 19 de mayo de 2011, Pachuca, Hgo.

Diario Síntesis de Hidalgo, 11 de agosto de 2009.

Milenio Hidalgo, 22 de enero de 2011.

DOCUMENTOS OFICIALES

Ley de Justicia para Adolescentes del Estado de Hidalgo, *Periódico Oficial del Estado de Hidalgo*, última reforma publicada en el alcance dos del Periódico Oficial: 31 de marzo de 2011.

Código Penal del estado de Hidalgo.

DOCUMENTOS ELECTRÓNICOS.

Amanali Country Club & Nautica, [en línea], México, Dirección URL: <http://www.amanali.com.mx/>, [consulta 29 de agosto de 2011].

Bertaux, David, "El enfoque biográfico: su validez metodológica y sus potencialidades", Dirección URL: <http://preval.org/files/14BERTAU.pdf> [consulta 25 de octubre de 2011].

Boeree, C. George, *Teorías de la personalidad. Sigmund Freud*, [en línea], España, Dirección URL: <http://www.psicologia-online.com/ebooks/personalidad/freud.htm> [consulta agosto 22 de 2011].

Bautista Medina, Alejandro. Presidente Municipal de Tlanchinol, Hidalgo, administración 2009-2012, [en línea], México, Dirección URL: <http://bicentenario.hidalgo.gob.mx/descargables/monografia/Tlanchinol.pdf> [consulta junio 19 de 2011].

Cacho, Lydia, *Los pedófilos se unen y se defienden*, México, [en línea], Dirección URL: <http://www.lydiacacho.net/24-06-2008/los-pedofilos-se-unen-y-se-defienden/> [consulta 22 de agosto de 2011].

S/a, "Tricotilomanía: el impulso de arrancarse el pelo", en *Cepvi.com, Psicología, medicina, salud y terapias alternativas*, [en línea], Venezuela, Dirección URL: <http://www.cepvi.com/articulos/tricotilomania2.shtml>, [consulta julio 19 de 2011].

Díaz del Castillo, Bernal, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, [en línea], cap. XV, [en línea], Biblioteca Virtual Antorcha, México, Dirección URL: http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/historia/bernal/15.html [consulta junio 3 de 2011].

Espriela Guerrero, Ricardo de la, Filicidio: una revisión, [en línea], *Revista Colombiana de Psiquiatría*, Bogotá, Colombia, Dirección URL: <http://www.psiquiatria.org.co/BancoMedios/Documentos%20PDF/artrevisionfilicidiounarevision.pdf>, [consulta 15 de junio de 2011].

Friedman, S, Resnik P, "Patrones generales y prevención del filicidio materno" [en línea], *Bagó, ética al servicio de la salud*, Argentina, Dirección URL: <http://www.bago.com/BagoArg/Biblio/psiqweb561.htm>, [consulta 25 de agosto de 2011].

Garaizabal, Cristina, "Una mirada feminista a la prostitución", [en línea], *Hetaria, Colectivo en defensa de los derechos de las trabajadoras del sexo*, Madrid, España, Dirección URL: <http://www.colectivohetaira.org/web/documentos/3-una-mirada-feminista-a-la-prostitucion.html>, [consulta 15 de junio de 2011].

García Martínez, Anayeli, CIMAC, [en línea], México, Dirección URL: <http://www.cimacnoticias.com.mx/site/11080801-reportaje-Pobreza-y.47640.0.html>, [consulta 22 de agosto de 2011].

Hidalgo Xirinachs, Roxana, Chacón Echeverría Laura, *Cuando la feminidad se trastoca en el espejo de la maternidad: Conversaciones con mujeres penalizadas por cometer infanticidio: una interpretación psicosocial*, San José, Costa Rica, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2001. p. 51, [en línea], Dirección URL: http://books.google.com/books?id=hxg0x4zdW4EC&pg=PA21&lpg=PA21&dq=HIDALGO+XIRINACHS+infanticidio&source=bl&ots=salWXQFFak&sig=Rpy1qkZRU8LLf9sguMlc85UTXy8&hl=es&ei=LyQJTtWVL5CWsgPsnPz_Dg&sa=X&oi=book_result&ct=result&resnum=7&sqi=2&ved=0CEIQ6AEwBg#v=onepage&q&f=false, [consulta 28 de julio de 2011].

Ingrasia, Victor, “Cuando mentir se vuelve una obsesión”, [en línea], *Periodista digital*, Dirección URL: <http://blogs.periodistadigital.com/personalidad.php/2006/02/05/p12183>, [consulta 12 de agosto de 2011].

Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal, *Enciclopedia de los municipios, Estado de Hidalgo*, [en línea], Dirección URL: <http://www.inafed.gob.mx/work/templates/enciclo/hidalgo/municipios/13073a.htm> [consulta 10 de junio de 2011].

Kalinsky, Beatriz, “El filicidio. Algunos recaudos conceptuales”, [en línea], *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, Universidad Complutense de Madrid, España, Dirección URL: <http://revistas.ucm.es/index.php/NOMA/article/view/NOMA0707220301A/26521>, [consulta 16 de agosto de 2011].

Cruz, Armando, Camacho, Carlos, “Detectan arsénico en la flora de Zimapán”, *La Jornada*, 24 de febrero de 2011, [en línea], México, Dirección URL: <http://www.jornada.unam.mx/2011/02/24/estados/037n3est> [consulta 22 de agosto de 2011].

Mejía Flores, Susana, *Mujer indígena y violencia: entre esencialismos y racismos*, México, Comisión para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, [en línea], Dirección URL: http://www.cdi.gob.mx/index.php?option=com_content&task=view&id=855, [consulta 28 de julio de 2011].

Monroy, Verónica, “Balacera en pleno centro de Tula”, *Diario Plaza Juárez*, [en línea], 18 de noviembre, Hidalgo, México, 2010, Dirección URL: http://www.plazajuarez.com/index.php?option=com_content&view=article&id=21656:balacera-en-pleno-centro-de-tula-&catid=37:region&Itemid=107 [consulta 15 de agosto de 2011].

Narce Santibáñez Alejandro, "Niñas, niños y adolescentes son coyuntura mediática", [en línea], México, Comunicación e Información de la Mujer, A.C., Dirección URL: http://www.unicef.org/mexico/spanish/mx_pr_InformeAMNDIbaja.pdf [consulta 30 de julio de 2011].

Nuestro México. com, México, [en línea], Dirección URL: <http://www.nuestro-mexico.com/Hidalgo/Tlanchinol/Acahuasco/>

Patiño González, Dalia, "Métodos al filo de la desesperanza. Mujeres indígenas y planificación familiar", Comunicación e Información de la Mujer, A.C., 1 de junio de 2007, [en línea], Dirección URL: <http://www.cimacnoticias.com.mx/site/07060101-Mujeres-indigenas-y.17853.0.html>, [consulta 24 de agosto de 2011].

Robles, Francisca, *Precisiones sobre el relato periodístico*, [en línea], México, Centro de Estudios Universitarios en Periodismo, Arte y Televisión, Dirección URL: http://www.part.com.mx/precisiones_sobre_el_relato_periodistico.html, [consulta: 14 de julio de 2011].

S/a. "Explota coche bomba en Tula", [en línea], *Blog del narco*, Dirección URL: <http://www.blogdelnarco.com/2011/01/coche-bomba-de-hidalgo-tenia.html>, [consulta 16 de agosto de 2011].

S/a, "Jefe de los zetas regala iglesia en Pachuca", *La Razón*, [en línea], 13 de julio de 2010, México, Dirección URL: <http://www.razon.com.mx/spip.php?article51292>, [consulta 22 de agosto de 2011].

Wikipedia, *Trastorno antisocial de la personalidad*, [en línea], Dirección URL: http://es.wikipedia.org/wiki/Trastorno_antisocial_de_la_personalidad, [consulta 14 de julio de 2011).

_____, *Tepeji del Río de Ocampo*, [en línea], Dirección URL: http://es.wikipedia.org/wiki/Tepeji_del_R%C3%ADo_de_Ocampo, [consulta 29 de agosto de 2011).

_____, *Zimapán*, [en línea], Dirección URL: <http://es.wikipedia.org/wiki/Zimapán>, [consulta 20 de agosto de 2011).

ENTREVISTA

Ángeles, Elsa. Periodista en otros momentos de *Milenio Hidalgo*, *Criterio Hidalgo*. Actualmente colabora en el diario *El Independiente de Hidalgo*.